

ARS GRAMMATICA de Dionisio Tracio

Traducido y anotado por
JORGE ENRIQUE BELTRÁN
JUAN FELIPE GONZÁLEZ
JUAN SEBASTIÁN PÁRAMO
WILLIAM ALCIDES RODRÍGUEZ
OSCAR ORLANDO VARGAS
Glaux Philologica*

Departamento de Lingüística
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA



Ars Grammatica de Dionisio Tracio (170-90 a. C.) fue la primera gramática griega que se escribió. Su contenido y método fueron modelos que siguieron las gramáticas escolares posteriores. La versión española que se presenta ahora responde a la necesidad que se tenía en nuestro medio de una traducción completa de este texto. Finalmente, se acompaña la traducción de una introducción y de abundantes notas, en un intento por hacerla comprensible para el hablante del español, no necesariamente conocedor de la lengua griega.

Palabras clave: Dionisio Tracio, gramática tradicional, partes de la oración.

INTRODUCCIÓN

La historia de los estudios lingüísticos en Occidente tuvo su inicio en Europa y fueron los griegos antiguos quienes, por vez primera, reflexionaron conscientemente sobre la naturaleza del lenguaje humano. Los más primitivos testimonios que conocemos acerca de las especulaciones llevadas a cabo por los griegos sobre el lenguaje se remontan a la época de los sofistas (siglo V

* glauxphilologica@yahoo.com Grupo de traducción de estudiantes de Lenguas Clásicas y Lingüística.

• Artículo recibido el 17-oct-03 aprobado el 20 oct-03

a.C.). A partir de las disquisiciones y de las divergencias con las que éstos se encontraron dentro de la esfera de sus estudios de Retórica, se desarrolló una amplia y erudita tradición de investigadores que se ocuparon de una variada gama de aspectos del lenguaje, unas veces aprobando y otras veces refutando las ideas de sus predecesores y contemporáneos. Grande es la deuda de la ciencia lingüística actual para con los griegos antiguos, desde la terminología hasta los enfoques que se han adoptado y transformado a lo largo de la historia intelectual europea.

Es necesario tener en cuenta que, para que las investigaciones de los antiguos se hicieran posibles, además de la eclosión cultural que acompañó a la civilización griega desde finales del siglo VI, se encuentra el factor del surgimiento de un sistema alfabético, hecho que tuvo lugar a principio del primer milenio a.C. Sin la escritura, sin duda, habría sido del todo imposible que los estudios acerca del lenguaje hubieran alcanzado el grado de desarrollo que alcanzaron en Grecia. Mas la escritura alfabética no fue la primera realización lingüística del pueblo griego pues, dos milenios antes del nacimiento de Cristo, había surgido un sistema de escritura silábico, conocido con el nombre de Lineal B. El desarrollo con un determinado grado de madurez de la escritura, sumado a las diferentes preocupaciones intelectuales que afloraron en la Grecia Preclásica, acentuaron la conciencia y el afán de evaluar las diferentes dificultades que se presentaban al reflexionar sobre el fenómeno del lenguaje.

De los escritos griegos antiguos que consiguieron sobrevivir hasta nuestros días, y refiriéndonos aquí en especial a aquellos que abordaron o tocaron de algún modo ciertas problemáticas de tipo lingüístico, vario y distinto es el tono y el enfoque con el que cada uno de ellos se aproxima a su objeto. Los fragmentos de los presocráticos, los diálogos de Platón, las obras aristotélicas, los escritos de los estoicos y los demás trabajos de otros filósofos propios de estas y otras escuelas posteriores, todos ellos conforman un cuerpo de estudios de diversa índole en los que a veces se tratan problemas lingüísticos, en unas oportunidades por necesidad —para explicar un determinado planteamiento filosófico— y en otras por un interés directo en el lenguaje mismo, como es el caso del *Cratilo* de Platón. Además, es importante mencionar que otras artes surgidas en la antigüedad tuvieron parte en la conformación de lo que habrían de ser los estudios gramaticales en Alejandría, tanto en el aspecto terminológico como en la concepción que los estudiosos tenían de lo que era una lengua: *ἄρθρον* (articulación) y *σύνδεσμος* (ligamento) eran términos propios de la medicina; *ὀρθός* (recto), de la gimnástica; *στοιχεῖον* (elemento), de la física,

y la terminología fonética provenía, en su mayor parte, de la música. Igualmente, con gran influencia de la medicina y de la física, se concebía la lengua como un cuerpo susceptible de enfermarse, compuesto de una parte corpórea y una incorpórea. Así, inmerso en esta tradición, pero de manera innovadora en cuanto el método, emerge de la época alejandrina un texto cuyo objeto explícito de estudio es la Gramática; se trata de *Ars Grammatica* de Dionisio Tracio.

Ars Grammatica consta de 20 secciones que tratan de forma breve y sistemática cuatro temas fundamentales: la exposición de los fines prácticos que motivaron los estudios gramaticales alejandrinos —esto es, la lectura correcta en voz alta y la crítica textual del griego homérico y ático clásico—, la clasificación fonética de la lengua griega, la clasificación de las sílabas según criterios métricos de cantidad y, por último, conformando la parte más extensa del *corpus*, la distinción y subdivisión de las ocho clases de palabras en las que, de acuerdo con criterios semánticos y morfológicos, se dividió la oración.

Además, han existido a lo largo de los siglos serias dudas sobre la autoría y la ubicación temporal de *Ars Grammatica*. La razón principal de las dudas se debe al giro inusitado que toma el texto a partir de la sexta sección en donde, sin preámbulos ni explicaciones, se abandona el tema de la sección introductoria, que versa sobre las partes en las que se divide el estudio de la gramática, y se empieza a tratar sobre las letras y sus distinciones fonéticas. El tema de la introducción, entonces, además de ser abruptamente abandonado, no se vuelve a tocar en el resto de la Gramática. Esto ha llevado a que algunos estudiosos consideren los párrafos introductorios como espurios. A pesar de esto, la mayoría de los eruditos coincide en aceptar *Ars Grammatica* como obra de Dionisio adjudicándola, debido a razones conceptuales y estilísticas, al período alejandrino. Téngase en cuenta que la finalidad que perseguían los alejandrinos al estudiar la Gramática no era la Gramática misma, sino la lectura y la crítica correctas de los textos clásicos. Persiguiendo tal objetivo los alejandrinos se vieron en la necesidad de desarrollar un aparato gramatical que les permitiera comparar, ordenar y clasificar las formas lingüísticas propias de los textos clásicos, i.e., distinguir las partes de la oración y diferenciar las peculiaridades fonéticas, morfológicas y semánticas de dichas partes. Además de esto, es evidente que los criterios con los que se lleva a cabo la tipificación morfológica de las clases de palabras en *Ars Grammatica* obedecen al principio de analogía característico de los alejandrinos: "(...) las palabras que pertenecían a la misma categoría gramatical tenían las mismas terminaciones morfológicas y la misma estructura prosódica,

(...) las palabras comparables morfológicamente tienen significados <<analógicos>> comparables.”¹. Ahora bien, más importante que el problema de la autenticidad de *Ars Grammatica* es el grado de desarrollo de los estudios gramaticales griegos, pues su riqueza conceptual y metalingüística da cuenta de un momento histórico en el que ellos cobran una cierta independencia y autonomía frente a las otras artes y frente a la Filosofía.

Por haber sido *Ars Grammatica* de Dionisio fundamento y modelo de los estudios gramaticales posteriores, llevados a cabo por griegos y latinos, ésta perdura aún dentro de nuestras propias concepciones sobre el lenguaje, de modo que, brindando esta traducción, esperamos estar contribuyendo un poco a que nuestra disciplina se conozca a sí misma. Nuestra traducción está hecha a partir de la edición griega *Grammatici Graeci* (obra editada por G. Uhlig, cuyo primer volumen contiene *Ars Grammatica* de Dionisio Tracio), Teubner, Leipzig, 1965. Para las notas a pie de página nos apoyamos, principalmente, en el vasto *corpus* de escolios y comentarios bizantinos que se le hicieron a esta gramática. Finalmente, toda nuestra gratitud para el profesor Noel Olaya, puesto que nuestro interés por este texto nació de su curso *Gramáticos Griegos* y a su ejemplo este trabajo le debe todo lo meritorio que tenga.

¹ R. H. Robins. *Breve Historia de la Lingüística*. Ed. Paraninfo SA, Madrid, 1981, Cap. 2, Grecia.

ARS GRAMMATICA DIONISIO TRACIO

LA GRAMÁTICA

La gramática es el conocimiento de las cosas comúnmente dichas por los poetas y los escritores.

Sus partes son seis: en primer lugar, la lectura perita según la prosodia; en segundo lugar, la interpretación según los modos poéticos existentes; en tercer lugar, la explicación sencilla de las glosas y la tradición; en cuarto lugar, el descubrimiento de la etimología²; en quinto lugar, el establecimiento del paradigma, y en sexto lugar, la crítica de los poemas, que es lo máspreciado de la gramática.

LA LECTURA

La lectura es la pronunciación sin errores de los poemas o de los escritos.

Hay que leer conforme a la caracterización, a la prosodia y a las pausas, pues gracias a la caracterización nos damos cuenta del valor; gracias a la prosodia, del arte, y gracias a las pausas, del sentido. Esto se hace para que leamos, heroicamente, la tragedia; vulgarmente, la comedia; melodiosamente, la elegía; armoniosamente, la épica; suavemente, el poema lírico, y con tono sumiso y de modo gemebundo, los lamentos. En efecto, si la lectura no se da según la observación de estos parámetros, malogra las virtudes de los poetas y vuelve ridículas las facultades de los lectores.

EL TONO

El tono es la proyección de la voz melódica. Esta proyección se eleva en el acento agudo, permanece equilibrada en el acento grave y sube y baja en el acento circunflejo.

LA PUNTUACIÓN

Hay tres signos de puntuación: punto, punto alto³ y coma. El punto es marca de idea acabada. El punto alto es marca usada a causa de la respiración. La coma es marca de que la idea no se ha completado aún, sino que está todavía encadenada.

¿En qué se diferencian el punto y el punto alto de la coma? En la duración de la pausa, pues esta duración es amplia en el punto y en el punto alto y, en general, es breve en la coma.

² Sobre la etimología, en Sch. 14, 23, se dice: “La etimología es el desmembramiento de las palabras mediante el cual se hace claro lo verdadero, pues se llama *ἐτυμον* a lo verdadero”.

³ El punto alto en griego equivale a nuestro punto y coma o a nuestros dos puntos.

ΠΕΡΙ ΓΡΑΜΜΑΤΙΚΗΣ

Γραμματική ἐστὶν ἐμπειρία τῶν παρὰ ποιηταῖς τε καὶ συγγραφεύσιν ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ λεγομένων.

Μέρη δὲ αὐτῆς ἐστὶν ἕξ· πρῶτον ἀνάγνωσις ἐντριβῆς κατὰ προσῳδίαν, δεύτερον ἐξήγησις κατὰ τοὺς ἐνυπάρχοντας ποιητικούς τρόπους, τρίτον γλωσσῶν τε καὶ ἱστοριῶν πρόχειρος ἀπόδοσις, τέταρτον ἐτυμολογίας εὔρεσις, πέμπτον ἀναλογίας ἐκλογισμὸς, ἕκτον κρίσις ποιημάτων, ὃ δὴ κάλλιστόν ἐστι πάντων τῶν ἐν τῇ τέχνῃ.

ΠΕΡΙ ΑΝΑΓΝΩΣΕΩΣ

Ἄναγνωσίς ἐστι ποιημάτων ἢ συγγραμμάτων ἀδιάπτωτος προφορά.

Ἄναγνωστότεον δὲ καθ' ὑπόκρισιν, κατὰ προσῳδίαν, κατὰ διαστολήν. ἐκ μὲν γὰρ τῆς ὑποκρίσεως τὴν ἀρετὴν, ἐκ δὲ τῆς προσῳδίας τὴν τέχνην, ἐκ δὲ τῆς διαστολῆς τὸν περιεχόμενον νοῦν ὀρώμεν· ἵνα τὴν μὲν τραγωδίαν ἠρωϊκῶς ἀναγνώμεν, τὴν δὲ κωμωδίαν βιωτικῶς, τὰ δὲ ἐλεγεία λιγυρῶς, τὸ δὲ ἔπος εὐτόνως, τὴν δὲ λυρικήν ποιήσιν ἐμμελῶς, τοὺς δὲ οἴκτους ὑφειμένως καὶ γοερῶς. τὰ γὰρ μὴ παρὰ τὴν τούτων γινόμενα παρατήρησιν καὶ τὰς τῶν ποιητῶν ἀρετὰς καταρριπτεῖ καὶ τὰς ἕξεις τῶν ἀναγινωσκόντων καταγελάστους παρίστησιν.

ΠΕΡΙ ΤΟΝΟΥ

Τόνος ἐστὶν ἀπήχησις φωνῆς ἐναρμονίου, ἢ κατὰ ἀνάτασιν ἐν τῇ ὀξείᾳ, ἢ κατὰ ὀμαλισμὸν ἐν τῇ βαρείᾳ, ἢ κατὰ περίκλασιν ἐν τῇ περισπωμένῃ.

ΠΕΡΙ ΣΤΙΓΜΗΣ

Στιγμαὶ εἰσι τρεῖς· τελεία, μέση, ὑποστιγμή. καὶ ἢ μὲν τελεία στιγμή ἐστὶ διανοίας ἀπηρτισμένης σημεῖον, μέση δὲ σημεῖον πνεύματος ἔνεκεν παραλαμβανόμενον, ὑποστιγμή δὲ διανοίας μηδέπω ἀπηρτισμένης ἀλλ' ἔτι ἐνδεοῦσης σημεῖον.

Τίνι διαφέρει στιγμή ὑποστιγμῆς; Χρόνω: ἐν μὲν γὰρ τῇ στιγμή πολὺ τὸ διάστημα, ἐν δὲ τῇ ὑποστιγμῇ παντελῶς ὀλίγον.

LA RAPSDODIA

La rapsodia es la parte del poema que implica cierta actuación del que recita. Se ha llamado rapsodia, como si fuera una especie de rabdoidía⁴, ya que los rapsodas viajeros recitaban los poemas de Homero con un bastón de laurel.

LAS LETRAS

Las letras son veinticuatro desde la α hasta la ω . Son llamadas letras a causa de que se forman mediante líneas y trazos, pues trazar era arañar para los antiguos, como también para Homero: “ahora te ufanas así, por haberme arañado la planta del pie” <Il. XI, 388>. Éstas también son llamadas elementos ($\sigma\tau\omicron\iota\chi\epsilon\iota\lambda\alpha$)⁵ a causa de que tienen cierto alineamiento y orden.

Las vocales son siete: α , ϵ , η , ι , \omicron , υ , ω . Se llaman vocales porque tienen sonido por sí mismas. De las vocales, dos son largas, η y ω , dos son breves, ϵ y \omicron , y tres son comunes, α , υ , ι . Se llaman comunes porque pueden ser largas o breves.

Son cinco las vocales antepuestas: α , ϵ , η , \omicron , ω . Se llaman antepuestas porque forman sílaba al anteponerse a la ι y a la υ , por ejemplo: $\alpha\iota$, $\alpha\upsilon$. Dos son las pospuestas ι y υ . También algunas veces la υ se antepone a la ι , por ejemplo $\mu\upsilon\iota\alpha$ (mosca) y $\acute{\alpha}\rho\upsilon\upsilon\iota\alpha$ (tempestad).

Seis son los diptongos⁶: $\alpha\iota$, $\alpha\upsilon$, $\epsilon\iota$, $\epsilon\upsilon$, $\omicron\iota$, $\omicron\upsilon$.

⁴ La palabra griega rabdoidía ($\rho\acute{\alpha}\beta\delta\omicron\phi\delta\acute{\iota}\alpha$) proviene de $\rho\acute{\alpha}\beta\delta\omicron\varsigma$ (vara, palo, cetro) y $\phi\acute{\omicron}\delta\acute{\eta}$ (canto).

⁵ La raíz indoeuropea *steigh- produjo, con grado o en la alternancia vocálica, el sustantivo griego $\sigma\tau\omicron\iota\chi\omicron\varsigma$ y, con grado e , el verbo $\sigma\tau\epsilon\acute{\iota}\chi\omega$. Según Bai. $\sigma\tau\epsilon\acute{\iota}\chi\omega$ significa ‘avanzar en línea, marchar’ y $\sigma\tau\omicron\iota\chi\omicron\varsigma$ ‘fila, fila de personas, fila o línea de soldados en formación de marcha o en orden de batalla’. A su vez, de $\sigma\tau\omicron\iota\chi\omicron\varsigma$ se derivó $\sigma\tau\omicron\iota\chi\epsilon\iota\omicron\nu$, sustantivo que de manera general significaba ‘elemento de una fila o de un conjunto ordenado’ y que, tras ser usado por los filósofos, específicamente significó ora ‘cada uno de los elementos primordiales que, en combinándose, conforman todas las materias’, ora los elementos mínimos audibles del habla. Ahora bien, oprimidos por la rejilla mental del alfabeto, es decir, del sistema gráfico azarosamente descubierto para representar el habla, los gramáticos griegos no pudieron dejar de encontrar “letras” al estudiar los sonidos de su lengua, de modo que, en últimas, sus trabajos de fonética se reducen al estudio del alfabeto y, en los mejores casos, a describir cómo se articulan los sonidos cuyas representaciones gráficas son las letras. Por esto, resulta razonable que no hayan podido fijar con precisión un término para referirse a los sonidos y otro para referirse a letras y, también, que hayan nombrado estos dos objetos con la palabra $\sigma\tau\omicron\iota\chi\epsilon\iota\omicron\nu$ — ‘elemento de una fila’ —, puesto que dentro de la línea que es el alfabeto cada letra tiene su puesto.

⁶ En Sch. 39, 24, se plantea una clasificación de los diptongos que amplía esta definición: “[Dionisio] incluyó en su clasificación sólo los diptongos que se oyen bien, pero los diptongos no son seis, sino doce y se dividen así: seis son los que se oyen bien, los cuales él mencionó; tres que se oyen mal: $\eta\upsilon$, como: $\eta\upsilon\delta\alpha$ (hablé); $\omega\upsilon$, como: $\omega\upsilon\tau\acute{\omicron}\varsigma$; $\upsilon\iota$, como: $\upsilon\iota\acute{\omicron}\varsigma$ (hijo), y tres que se oyen poco: ϕ , como: $\phi\kappa\omicron\delta\acute{\omicron}\mu\omicron\nu$ (yo edificaba); η , como: $\lambda\eta\sigma\tau\acute{\eta}\varsigma$ (ladrón), $\psi\alpha$, como: $\Theta\rho\tilde{\alpha}\xi$ (Tracia)”.

ΠΕΡΙ ΡΑΨΩΙΔΙΑΣ

Ῥαψωδία ἐστὶ μέρος ποιήματος ἐμπεριειληφός τινα ὑπόθεσιν. εἴρηται δὲ ῥαψωδία οἰονεὶ ῥαβδωδία τις οὔσα, ἀπὸ τοῦ δαφνίνῃ ῥάβδῳ περιερχομένουσ ἄδειν τὰ Ὀμήρου ποιήματα.

ΠΕΡΙ ΣΤΟΙΧΕΙΟΥ

Γράμματά ἐστὶν εἰκοσιτέσσαρα ἀπὸ τοῦ α μέχρι τοῦ ω. γράμματα δὲ λέγεται διὰ τὸ γραμμαῖς καὶ ξυσμαῖς τυποῦσθαι· γράψαι γὰρ τὸ ξῦσαι παρὰ τοῖς παλαιοῖς, ὡς καὶ παρ' Ὀμήρῳ «νῦν δέ μ' ἐπιγράψας ταρσὸν ποδὸς εὔχεαι αὐτῶς» (Λ 388). Τὰ δὲ αὐτὰ καὶ στοιχεῖα καλεῖται διὰ τὸ ἔχειν στοιχόν τινα καὶ τάξιν.

Τούτων φωνήεντα μὲν ἐστὶν ἑπτὰ· α ε η ι ο υ ω. φωνήεντα δὲ λέγεται, ὅτι φωνὴν ἀφ' ἑαυτῶν ἀποτελεῖ.

Τῶν δὲ φωνήεντων μακρὰ μὲν ἐστὶ δύο, η καὶ ω, βραχέα δύο, ε καὶ ο, δίχρονα τρία, α ι υ. δίχρονα δὲ λέγεται, ἐπεὶ ἐκτείνεται καὶ συστέλλεται.

Προτακτικὰ φωνήεντα πέντε· α ε η ο ω. προτακτικὰ δὲ λέγεται, ὅτι προτασσόμενα τοῦ ι καὶ υ συλλαβὴν ἀποτελεῖ, οἷον αι αυ. ὑποτακτικὰ δύο· ι καὶ υ. καὶ τὸ υ δὲ ἐνίοτε προτακτικόν ἐστὶ τοῦ ι, ὡς ἐν τῷ μυῖα καὶ ἄρπυια.

Δίφθογγοι δὲ εἰσὶν ἕξ· αι αυ ει ευ οι ου.

Las diecisiete letras restantes son consonantes: β , γ , δ , ζ , θ , κ , λ , μ , ν , ξ , π , ρ , σ , τ , ϕ , χ , ψ . Se llaman consonantes porque no tienen sonido por sí mismas, sino que lo obtienen al ser colocadas en conjunto con las vocales.

De éstas, las consonantes de sonoridad media son ocho: ζ , ξ , ψ , λ , μ , ν , ρ , σ . Se llaman consonantes de sonoridad media porque son sonoras en menor medida que las vocales, tanto en los sonidos nasales como en los sonidos silbantes.⁷

Las consonantes de sonoridad baja son nueve: β , γ , δ , κ , π , τ , θ , ϕ , χ . Se llaman consonantes de sonoridad baja porque tienen menos sonoridad que las otras, del mismo modo que llamamos afónico al actor trágico que tiene una voz débil.

De éstas, tres son no-aspiradas: κ , π , τ ; tres aspiradas: θ , ϕ , χ , y tres medias: β , γ , δ . Se llaman medias porque son más aspiradas que las no-aspiradas⁸ y menos aspiradas que las aspiradas. La β está en medio de la π y la ϕ ; la γ está en medio de la κ y la χ , y la δ está en medio de la θ y la τ . Las aspiradas reemplazan a las no-aspiradas así: a la π la reemplaza ϕ , v.g.: “*Ἀλλά μοι εἶϕ ὄπη ἔσχεσ ἰὼν εὐεργέα νῆα*” (Mas dime, ¿dirigiéndote a qué lugar te apoderaste de las naves bien construidas?) <Od. IX, 279>; a la κ la reemplaza la χ , v.g.: “*Ἀντίχ' ὁ μὲν χλαῖνάν τε χιτῶνά τε ἔννυτ' Ὀδυσσεύς*” (Inmediatamente Ulises se puso el manto y la túnica) <Od. V, 229>, y a la τ la reemplaza θ , v.g.: “*Ὡς ἔφαθ'· οἱ δ' ἄρα πάντες ἀκῆν ἐγένοντο σιωπῆ*” (Así hablaba y todos permanecieron en completo silencio) <Il. III, 95>.

Además, de las consonantes, tres son dobles: ζ , ξ , ψ . Se llaman dobles porque cada una de ellas está formada a partir de dos consonantes: la ζ , a partir de la σ y la δ ; la ξ , a partir de la κ y la σ , y la ψ , a partir de la π y la σ .

Las inmutables son cuatro: λ , μ , ν , ρ . Se llaman inmutables porque no cambian en los futuros de los verbos, ni en las declinaciones de los nombres. También se llaman líquidas.⁹

⁷ En Sch. 201, 14, se añade que *μνγμοί* son sonidos producidos a través de las fosas nasales y que *σιγμοί* son silbidos que se articulan en los alvéolos.

⁸ En GG. § 124, se aclara: “A smooth stop (π , τ , κ), brought before the rough breathing by elision, crasis, or in forming compounds, is made rough, becoming an aspirate (ϕ , θ , χ). (...)”

⁹ Según Sch. 204, 1; 333, 23, y 329, 18, estas consonantes recibieron la denominación de líquidas (*ὕγρα*) en un sentido metafórico, a raíz de su cualidad extraordinaria de estar dotadas de cierta *ductilidad*, *flexibilidad* o *fluidez*, lo cual se evidenciaba, por un lado, en su carácter de *inmutables* (esto hace referencia, por ejemplo, a que una consonante líquida como λ , presente en el genitivo *άλός* (de sal), permanece inmutable, es decir, sin cambio en el nominativo *άλς* (sal), mientras que una consonante no líquida como β , presente en el genitivo *φλεβός* (de vena), cambia en el nominativo *φλέψ* (vena), en donde ψ proviene de $\beta + \sigma$) y, por otro, en su capacidad para formar sílabas comunes al juntarse con las consonantes áfonas. En Sch. 204, 16 y 342, 9, encontramos que se les denominan líquidas e inmutables como metáfora de los tintes líquidos, que no se mezclan con los tintes que están secos al ser aplicados sobre éstos, sino que permanecen *inmutables*, *invariables*. Y en Sch. 46, 22, encontramos: “(...) así como de las vocales algunos llamaron a las comunes líquidas, por ser *resbaladizas* entre el tiempo de larga y de breve, así también estas consonantes son llamadas líquidas, dado que para el poeta ocupan unas veces el lugar de dos consonantes y otras el lugar de una.”

Σύμφωνα δὲ τὰ λοιπὰ ἑπτακαίδεκα· β γ δ ζ θ κ λ μ ν ξ π ρ σ τ φ χ ψ. σύμφωνα δὲ λέγονται, ὅτι αὐτὰ μὲν καθ' ἑαυτὰ φωνὴν οὐκ ἔχει, συντασσόμενα δὲ μετὰ τῶν φωνηέντων φωνὴν ἀποτελεῖ.

Τούτων ἡμίφωνα μὲν ἐστὶν ὀκτώ· ζ ξ ψ λ μ ν ρ σ. ἡμίφωνα δὲ λέγεται, ὅτι παρ' ὅσον ἦττον τῶν φωνηέντων εὐφωνα καθέστηκεν ἐν τε τοῖς μυγμοῖς καὶ σιγμοῖς. Ἄφωνα δὲ ἐστὶν ἐννέα· β γ δ κ π τ θ φ χ. ἄφωνα δὲ λέγεται, ὅτι μᾶλλον τῶν ἄλλων ἐστὶν κακόφωνα, ὡς περ ἄφωνον λέγομεν τὸν τραγωδὸν τὸν κακόφωνον.

Τούτων ψιλὰ μὲν ἐστὶ τρία, κ π τ, δασέα τρία, θ φ χ, μέσα δὲ τούτων τρία, β γ δ. μέσα δὲ εἴρηται, ὅτι τῶν μὲν ψιλῶν ἐστὶ δασύτερα, τῶν δὲ δασέων ψιλότερα. καὶ ἐστὶ τὸ μὲν β μέσον τοῦ π καὶ φ, τὸ δὲ γ μέσον τοῦ κ καὶ χ, τὸ δὲ δ μέσον τοῦ θ καὶ τ. Ἀντιστοιχεῖ δὲ τὰ δασέα τοῖς ψιλοῖς, τῶ μὲν π τὸ φ, οὕτως· «Ἄλλά μοι εἶψ' ὄπη ἔσχες ἰὼν εὐεργέα νῆα» (ι 279), τῶ δὲ κ τὸ χ· «Αὐτίχ' ὁ μὲν χλαῖνάν τε χιτῶνά τε ἔννυτ' Ὀδυσσεύς» (ε 229), τὸ δὲ θ τῶ τ· «Ὡς ἔφαθ'· οἱ δ' ἄρα πάντες ἀκὴν ἐγένοντο σιωπῆ» (Γ 95).

Ἔτι δὲ τῶν συμφώνων διπλᾶ μὲν ἐστὶ τρία· ζ ξ ψ. διπλᾶ δὲ εἴρηται, ὅτι ἐν ἑκάστον αὐτῶν ἐκ δύο συμφώνων σύγκειται, τὸ μὲν ζ ἐκ τοῦ σ καὶ δ, τὸ δὲ ξ ἐκ τοῦ κ καὶ σ, τὸ δὲ ψ ἐκ τοῦ π καὶ σ.

Ἀμετάβολα τέσσαρα· λ μ ν ρ. ἀμετάβολα δὲ λέγεται, ὅτι οὐ μεταβάλλει ἐν τοῖς μέλλουσι τῶν ῥημάτων οὐδὲ ἐν ταῖς κλίσεσι τῶν ὀνομάτων. τὰ δὲ αὐτὰ καὶ ὕγρα καλεῖται.

En nominativo singular las letras finales de los nombres¹⁰ masculinos que no se extienden¹¹ son cinco: *-ν, -ξ, -ρ, -σ, y -ψ*, v.g.: *Δίων* (Dion), *Φοῖνιξ* (Fénix), *Νέστωρ* (Néstor), *Πάρις* (Paris), y *Πέλοψ* (Pélope). Las letras finales de los nombres femeninos son ocho: *-α, -η, -ω, -ν, -ξ, -ρ, -σ y -ψ*, v.g.: *Μοῦσα* (Musa), *Ἑλένη* (Helena), *Κλειώ* (Cleo), *χελιδών* (golondrina), *ἕλιξ* (hélice), *μήτηρ* (madre), *Θέτις* (Tetis), y *λαῖλαψ* (tempestad). Las letras finales de los nombres neutros son seis: *-α, -ι, -ν, -ρ, -ς y -υ*, v.g.: *ἄρμα* (carro), *μέλι* (miel), *δένδρον* (árbol), *ὔδωρ* (agua), *δέπας* (copa) y *δόρυ* (lanza). Algunos le añaden a este grupo también la *-ο*, v.g.: *ἄλλο* (otra cosa). Las letras finales de los nombres duales en nominativo son tres: *-α, -ε y -ω*, v.g.: *Ἄτρείδα* (ambos Atridas), *Ἑκτορε* (ambos Héctores), y *φίλω* (ambos amigos). Y las letras finales de los plurales son cuatro: *-ι, -ς, -α y -η*, v.g.: *φίλοι* (amigos), *Ἑκτορες* (Héctores), *βιβλία* (libritos) y *βέλη* (dardos).

LA SÍLABA

La sílaba, en sentido propio, es la reunión¹² de consonantes con una o más vocales, v.g.: *καρ, βοῦς*. Y, en sentido impropio, es “la reunión” de una sola vocal, v.g.: *α, η*.

LA SÍLABA LARGA

Una sílaba larga se da por ocho motivos: tres por naturaleza y cinco por posición. Por naturaleza: 1) cuando se pronuncia con vocales largas, v.g.:

¹⁰ La palabra griega *ὄνομα* es utilizada indistintamente para referirse tanto a palabras de clase sustantivo como a palabras de clase adjetivo. Cabe anotar que existen justificaciones válidas para dicho uso. En primer lugar, tanto los sustantivos como los adjetivos participan de la flexión nominal, es decir, aceptan la presencia de sufijos que, desde el plano morfológico, determinan el establecimiento de relaciones sintácticas con otros signos, según que concuerden con éstos en caso, género y/o en número gramatical. En segundo lugar, estos dos tipos de palabras pueden intercambiar funciones sintácticas ocupando cada una el lugar de la otra. Véase el caso del sintagma nominal *la mujer maravilla*, donde el signo *maravilla*, a pesar de ser un sustantivo, cumple la función propia de un adjetivo. En español se agrupan estas dos clases de palabras bajo la denominación común de *nombres* (Bello: 1847 § 61), pero también se han hecho consideraciones similares al tratar acerca de otras lenguas (Ernout A. et Thomas F. *Syntaxe Latine*. 1951 § 1). No consideramos, pues, que haya inconveniente en traducir la palabra griega *ὄνομα* por la palabra española nombre y así lo haremos a lo largo del texto.

¹¹ Al respecto se dice en DTGG. pág. 38: “*ἀνεπέκτατος*. Latín, *non extensus, non productus*. Español, *que no se extiende* (al final); *que no puede sufrir ἐπέκτασις, προσθήκη*. Opp. *ἐπεκτετάμενος*. Referido a nombres y adjetivos, v.g.: *τοιόσδε, τοιοντοσί (...)*.” En GG. § 333, g: “The deictic suffix *-ι* may be added to demonstratives for emphasis. Before it *α, ε, ο* are dropped. Thus, *ὄδι this man here, ἠδί, τοδί, G. τουδί, τησδί, etc.; οὔτοσί, αὐτήι, τουτί, οὔτοι, τουτωνί.*” Así pues, los nombres que se extienden son los pronombres.

¹² Téngase en cuenta que *συλλαβή* (sílaba) proviene del verbo *συλ-λαμβάνω*, que significa reunir.

Τελικὰ ἀρσενικῶν ὀνομάτων ἀνεπεκτάτων κατ' εὐθείαν καὶ ἐνικὴν πτώσιν στοιχεῖά ἐστι πέντε· ν ξ ρ σ ψ, οἷον Δίων Φοῖνιξ Νέστωρ Πάρις Πέλοψ. θηλυκῶν δὲ ὀκτώ· α η ω ν ξ ρ σ ψ, οἷον Μοῦσα Ἑλένη Κλειώ χελιδῶν ἔλιξ μήτηρ Θέτις λαίλαψ. οὐδετέρων δὲ ἕξ· α ι ν ρ σ υ, οἷον ἄρμα μέλι δένδρον ὕδωρ δέπας δόρυ. τινὲς δὲ προστιθέασι καὶ τὸ ο, οἷον ἄλλο. Δυϊκῶν δὲ τρία· α ε ω, οἷον Ἀτρεΐδα Ἔκτορε φίλω. Πληθυντικῶν δὲ τέσσαρα· ι σ α η, οἷον φίλοι Ἔκτορες βιβλία βέλη.

ΠΕΡΙ ΣΥΛΛΑΒΗΣ

Συλλαβὴ ἐστὶ κυρίως σύλληψις συμφώνων μετὰ φωνήεντος ἢ φωνηέντων, οἷον καρ βουῖς· καταχρηστικῶς δὲ καὶ ἡ ἐξ ἑνὸς φωνήεντος, οἷον α η.

ΠΕΡΙ ΜΑΚΡΑΣ ΣΥΛΛΑΒΗΣ

Μακρὰ συλλαβὴ γίνεται κατὰ τρόπους ὀκτώ, φύσει μὲν τρεῖς, θέσει δὲ πέντε. καὶ φύσει μὲν <1> ἦτοι ὅτ' ἂν διὰ τῶν μακρῶν στοιχείων ἐκφέρηται, οἷον ἤρωσ· <2>

ἥρωσ (héroe); 2) cuando posee una vocal común usada como larga, v.g.: Ἄρης (Ares), o 3) cuando tiene un diptongo, v.g.: Ἄϊας (Áyax). Y por posición: 1) cuando termina en dos consonantes, v.g.: ἄλς (sal); 2) cuando dos consonantes van después de una vocal breve o abreviada, v.g.: ἄγρός¹³ (campo); 3) cuando termina en una consonante simple y la siguiente sílaba comienza por consonante, v.g.: ἔργον (obra); 4) cuando le sigue una consonante doble, v.g.: ἔξω (afuera), o 5) cuando termina en consonante doble, v.g.: Ἄραψ (árabe).

LA SÍLABA BREVE

Una sílaba breve se da por dos motivos: 1) cuando tiene una vocal breve por naturaleza, v.g.: βρέφος (feto) o 2) cuando tiene una vocal común usada como breve, v.g.: Ἄρης (Ares).

LA SÍLABA COMÚN

Una sílaba común se da por tres motivos: 1) cuando termina en vocal larga y la siguiente empieza en vocal, v.g.: “Ὅττι μοι αἰτίη ἐσσί· θεοί νύ μοι αἴτιοί εἰσιν” (no eres culpable en nada, los dioses son los culpables) <Il. III, 164>; 2) cuando a una vocal breve o abreviada la siguen dos consonantes, de las cuales, la segunda es inmutable o líquida y la primera es una consonante de sonoridad baja, v.g.: “Πάτροκλέ μοι δειλῆ πλεῖστον κεχαρισμένε θυμῷ” (¡Patroclo, muy agradable por tu valor para mí, miserable!) <Il. XIX, 287>, o 3) cuando una sílaba siendo breve termina palabra y la siguiente palabra empieza por vocal, v.g.: “Νέστορα δ’ οὐκ ἔλαθεν ἰαχῆ πίνοντά περ ἔμπης” (Y Néstor, aunque estaba tomado, no pasó por alto el grito) <Il. XIV, 1>.

LA PALABRA Y LA ORACIÓN

La palabra es la parte más pequeña de la oración.

¹³ Véase más adelante el capítulo dedicado a las sílabas comunes: según él, la sílaba *α-* de *ἄγρός* sería común.

¹⁴ Sobre *composición*, dice el Sch. 212.: “Son cosas distintas la *construcción* (*σύνταξις*) y la *composición* (*σύνθεσις*). *Construcción* es la colocación de palabras escritas no al mismo tiempo, pero pensadas al mismo tiempo, mientras que *composición* es la unificación de una, dos o tres palabras producida por un único acento y un único golpe de aire.”

ἢ ὅτ' ἂν ἔχη ἓν τι τῶν διχρόνων κατ' ἕκτασιν παραλαμβανόμενον, οἶον Ἄρης· <3> ἢ ὅτ' ἂν ἔχη μίαν τῶν διφθόγγων, οἶον Αἴας. θέσει δὲ <1> ἦτοι ὅτ' ἂν εἰς δύο σύμφωνα λήγη, οἶον ἄλς· <2> ἢ ὅτ' ἂν βραχεῖ ἢ βραχυνομένῳ φωνήεντι ἐπιφέρηται δύο σύμφωνα, οἶον ἀρός· <3> ἢ ὅτ' ἂν εἰς ἀπλοῦν σύμφωνον λήγη καὶ τὴν ἐξῆς ἔχη ἀπὸ συμφώνου ἀρχομένην, οἶον ἔργον· <4> ἢ ὅτ' ἂν διπλοῦν σύμφωνον ἐπιφέρηται, οἶον ἔξω· <5> ἢ ὅτ' ἂν διπλοῦν σύμφωνον λήγη, οἶον Ἄραψ.

ΠΕΡΙ ΒΡΑΧΕΙΑΣ ΣΥΛΛΑΒΗΣ

Βραχεῖα συλλαβὴ γίνεται κατὰ τρόπους δύο, <1> ἦτοι ὅτ' ἂν ἔχη ἓν τι τῶν φύσει βραχέων, οἶον βρέφος· <2> ἢ ὅτ' ἂν ἔχη ἓν τι τῶν διχρόνων κατὰ συστολήν παραλαμβανόμενον, οἶον Ἄρης.

ΠΕΡΙ ΚΟΙΝΗΣ ΣΥΛΛΑΒΗΣ

Κοινὴ συλλαβὴ γίνεται κατὰ τρόπους τρεῖς, <1> ἦτοι ὅτ' ἂν εἰς φωνήεν μακρὸν λήγη καὶ τὴν ἐξῆς ἔχη ἀπὸ φωνήεντος ἀρχομένην, οἶον «Οὐ τί μοι αἰτίη ἐσσί· θεοί νύ μοι αἰτιοί εἰσιν» <Γ 164>· <2> ἢ ὅτ' ἂν βραχεῖ ἢ βραχυνομένῳ φωνήεντι ἐπιφέρηται δύο σύμφωνα, ὧν τὸ μὲν δεύτερον ἀμετάβολον, τὸ δὲ ἠγούμενον καθ' ἓν ἄφωρόν ἐστιν, οἶον «Πάτροκλέ μοι δειλῆ πλείστον κεχαρισμένε θυμῷ» <Τ 287> <3> ἢ ὅτ' ἂν βραχεῖα οὔσα καταπεραιοῖ εἰς μέρος λόγου καὶ τὴν ἐξῆς ἔχη ἀπὸ φωνήεντος ἀρχομένην, οἶον «Νέστορα δ' οὐκ ἔλαθεν ἰαχὴ πίνοντά περ ἔμπης» <Ξ 1>.

ΠΕΡΙ ΛΕΞΕΩΣ

Λέξις ἐστὶ μέρος ἐλάχιστον τοῦ κατὰ σύνταξιν λόγου.

La oración es una composición¹⁴ de palabra en prosa que indica sentido completo.¹⁵

Las partes de la oración son ocho: nombre, verbo, participio, artículo, pronombre, preposición, adverbio y partícula¹⁶. No se incluye, como parte de la oración, nombre común, pues se toma como una clase del nombre.

FUNDAMENTO DE LAS OCHO PARTES DE LA ORACIÓN

EL NOMBRE

Nombre es la parte declinable de la oración que indica materia, v.g.: *piedra*, o acción, v.g.: *educación*, y que puede ser común, v.g.: *hombre*, *caballo* y propia, v.g.: *Sócrates*. Cinco accidentes gramaticales acompañan al nombre: géneros, clases, formas, números y casos.¹⁷

Los géneros son tres: masculino, femenino y neutro. Algunos añaden a éstos otros dos, a saber, común, v.g.: *caballo* y *perro*, y epiceno, v.g.: *golondrina* y *águila*.¹⁸

Las clases son dos: nombre prototípico y derivado. El nombre prototípico es el que se le ha asignado a un objeto por primera vez, v.g.: Γῆ (Tierra). Derivado es el que tiene origen a partir de otro nombre, v.g.: “Γαίῆιος” (hijo de la tierra) <Od. VII, 324>.

Las clases de los derivados son siete: patronímico, posesivo, comparativo, superlativo, diminutivo y deverbial.

¹⁵ Conscientes de la inconveniencia de esta definición, los escoliastas de Dionisio Tracio en Sch. 355, 16-32, anotaron: “De nuevo hay que censurar al técnico, según que llamó a la oración ‘composición de palabra en prosa’, pues si lo aceptamos, rechazamos y nos desentendemos de las oraciones en verso, y no llamaríamos a la palabra que está en las composiciones en verso ‘la parte más breve de la oración’. Por lo tanto, para que la definición sea sana y se amplíe tanto a la oración en prosa como a la oración en verso, conviene hacerlo así: ‘oración es la composición de palabras que completa un sentido coherente’”.

¹⁶ Traducimos por *partícula* la palabra griega *σύνδεσμος*, entendiendo que no hay en español un término realmente equivalente. *Σύνδεσμος*, por su etimología, implica el establecimiento de una relación sintáctica entre elementos. Así pues, significa ‘conjunción’, ‘preposición’ y, en algunos casos, hasta ‘prefijo’.

¹⁷ Nótese que esta primera clasificación de los nombres obedece a criterios morfológicos.

¹⁸ Estos ejemplos presentados por Dionisio valen únicamente para la lengua griega. En griego tanto *ἵππος* como *κύων* admiten artículo masculino (*ὁ*) o femenino (*ἡ*) y varía con esto su género gramatical. *Χελιδών* es un nombre epiceno porque sólo admite el artículo femenino y *ἀετός*, el masculino. En lengua española encontramos los siguientes ejemplos de epicenos: el jilguero, la liebre, el linco, el águila, etc. En tal caso, los hablantes, cuando necesitan distinguir el sexo del referente, se valen de perífrasis con *macho* o *hembra*, e.g.: *la liebre macho* o *la liebre hembra*.

Λόγος δέ ἐστι πεζῆς λέξεως σύνθεσις διάνοιαν αὐτοτελή δηλοῦσα.

Τοῦ δὲ λόγου μέρη ἐστὶν ὀκτώ· ὄνομα, ῥῆμα, μετοχή, ἄρθρον, ἀντωνυμία, πρόθεσις, ἐπίρρημα, σύνδεμος. ἢ γὰρ προσηγορία ὡς εἶδος τῷ ὀνόματι ὑποβέβληται.

ΑΡΧΗ ΤΩΝ ΟΚΤΩ ΜΕΡΩΝ ΤΟΥ ΛΟΓΟΥ

ΠΕΡΙ ΟΝΟΜΑΤΟΣ

Ὅνομά ἐστι μέρος λόγου πτωτικόν, σῶμα ἢ πράγμα σημαῖνον, σῶμα μὲν οἶον λίθος, πρᾶγμα δὲ οἶον παιδεία, κοινῶς τε καὶ ἰδίως λεγόμενον, κοινῶς μὲν οἶον ἄνθρωπος ἵππος, ἰδίως δὲ οἶον Σωκράτης. Παρέπεται δὲ τῷ ὀνόματι πέντε· γένη, εἶδη, σχήματα, ἀριθμοί, πτώσεις.

Γένη μὲν οὖν εἰσι τρία· ἀρσενικόν, θηλυκόν, οὐδέτερον. ἔνιοι δὲ προστιθέασιν τούτοις ἄλλα δύο, κοινόν τε καὶ ἐπίκοινον, κοινόν μὲν οἶον ἵππος κύων, ἐπίκοινον δὲ οἶον χελιδῶν ἀετός.

Εἶδη δὲ δύο, πρωτότυπον καὶ παράγωγον. πρωτότυπον μὲν οὖν ἐστὶ τὸ κατὰ τὴν πρώτην θέσιν λεχθέν, οἶον Γῆ. παράγωγον δὲ τὸ ἀφ' ἑτέρου τὴν γένεσιν ἐσχηκός, οἶον Γαιήϊος <η 324>.

Εἶδη δὲ παραγῶγων ἐστὶν ἑπτὰ· πατρωνυμικόν, κτητικόν, συγκριτικόν, ὑπερθετικόν, ὑποκοριστικόν, παρώνυμον, ῥηματικόν.

1) Patronímico es, propiamente, el que ha sido formado a partir del nombre del padre y, por extensión, el que ha sido formado a partir del nombre de los antepasados, v.g.: Πηλείδης (Pelida) y Αἰακίδης ὁ Ἀχιλλεύς (Aquiles, el Eacida). Hay tres formas de patronímicos masculinos: en -δης, en -ων y en -αδῖος, v.g.: Ἀτρεΐδης, Ἀτρεΐων (Atrida) y, la forma propia de los eolios Ἰρράδιος (Hirradio), pues Pítaco es hijo de Ἰρρα (Hirra). De los femeninos, igualmente hay tres: en -ις, v.g.: Πριαμίς (hija de Príamo), en -ας, v.g.: Πελιάς (hija de Pelias) y en -νη, v.g.: “Ἀδρησίνη” (hija de Adrasto) <Il. V, 412>. Homero no forma patronímicos a partir de los nombres de las madres, pero los poetas más recientes sí.

2) Posesivo es el nombre que da cuenta de la posesión, abarcando al poseedor, como: “caballos neleos” <Il. XI, 597>, “túnica hectórea” <Il. II, 416> y “librillo platónico”.

3) Comparativo es el nombre que establece la comparación de un nombre en relación con otro del mismo género, como: Ἀχιλλεύς ἀνδρειότερος Αἴαντος (Aquiles es más valiente que Áyax) o de uno en relación con muchos de distinto género, como: Ἀχιλλεύς ἀνδρειότερος τῶν Τρώων (Aquiles es más valiente que los troyanos). Las formas de los comparativos son tres, a saber, en -τερος, como: ὀξύτερος (más agudo) y βραδύτερος (más lento), en -ων puro¹⁹, como: βελτίων (más noble) y καλλίων (más hermoso), y en -ων, como: κρείσσων (más fuerte) y ἥσσων (más débil).

4) Superlativo es el nombre que se emplea conforme a la superioridad de uno en comparación con muchos. Las formas de éstos son dos, a saber: en -τατος, como: ὀξύτατος (el más agudo) y βραδύτατος (el más lento), y en -τος, como: ἄριστος (el mejor) y μέγιστος (el más grande).

5) Diminutivo es el nombre que muestra la disminución de su nombre prototípico sin establecer comparación, como: ἀνθρωπίσκος (hombrecito), λίθαξ²⁰ (piedrecilla) y μαιρακύλλιον (jovencito).

¹⁹ En DTGG. pág. 215, se dice: “καθαρός. Latín, *purus*. Español, *puro*, *culto*. Opp *ἀκάθαρτος*. 1) *καθαρὰ συλλαβή*: Cuando la sílaba anterior acaba en vocal y la siguiente empieza por vocal, ésta se llama *pura*.”

²⁰ Dentro de la lista de sufijos griegos para formar diminutivos que trae GG. § 852, no se encuentra el sufijo -ακ- (sufijo que, a partir de λίθ-ο-ς, haría su diminutivo así: λίθ-ακ-ς < λίθαξ). Y, en el LSJ., λίθαξ no figura como diminutivo de λίθος sino como adjetivo, ‘pétreo’ y como sustantivo femenino ‘piedra, imán, piedra pómez’. Dionisio, por su parte, incluye a λίθαξ como un ejemplo de diminutivo y en los Sch. 227, 6; 376, y 539, 4, a su vez, el sufijo -αξ aparece como uno de los seis tipos distintos de sufijos para derivar diminutivos. Así mismo, en los escolios citados, se nos ofrece una lista de sufijos para formar derivados diminutivos masculinos, femeninos y neutros que difiere particularmente de la lista que nos brinda GG. En algunos casos, varios de los sufijos que incluyen los escoliastas no están incluidos en GG. y viceversa; y en los casos en que hay coincidencia, la segmentación morfológica es distinta, e.g.: en la palabra παιδίον, diminutivo de παῖς (niño), y en χλανίδιον, diminutivo de χλανίς (manto de fina lana), el morfema de diminutivo es -δι para los escoliastas, mientras que, según la GG., el morfema es -ισ-.

⟨1⟩ Πατρωνυμικὸν μὲν οὖν ἐστὶ τὸ κυρίως ἀπὸ πατρὸς ἐσχηματισμένον, καταχρηστικῶς δὲ καὶ τὸ ἀπὸ προγόνων, οἷον Πηλεΐδης, Αἰακίδης ὁ Ἀχιλλεύς. Τύποι δὲ τῶν πατρωνυμικῶν ἀρσενικῶν μὲν τρεῖς, ὁ εἰς δης, ὁ εἰς ων, ὁ εἰς αδιος, οἷον Ἀτρεΐδης, Ἀτρείων, καὶ ὁ τῶν Αἰολέων ἴδιος τύπος Ἵρράδιος· Ἵρρα γὰρ παῖς ὁ Πιπτακός. θηλυκῶν δὲ οἱ ἴσοι τρεῖς, ὁ εἰς ις, οἷον Πριαμῖς, καὶ ὁ εἰς ας, οἷον Πελιάς, καὶ ὁ εἰς νη, οἷον Ἀδρηστίνη <Ε 412>. Ἀπὸ δὲ μητέρων οὐ σχηματίζει πατρωνυμικὸν εἶδος ὁ Ὅμηρος, ἀλλ' οἱ νεώτεροι.

⟨2⟩ Κτητικὸν δὲ ἐστὶ τὸ ὑπὸ τῆν κτήσιν πεπτωκός, ἐμπεριειλημμένου τοῦ κτήτορος, οἷον Νηληΐοι ἵπποι <Λ 597>, Ἐκτόρεος χιτών <Β 416>, Πλατωνικὸν βιβλίον.

⟨3⟩ Συγκριτικὸν δὲ ἐστὶ τὸ τῆν σύγκρισιν ἔχον ἐνὸς πρὸς ἓνα ὁμοιογενῆ, ὡς Ἀχιλλεύς ἀνδρείοτερος Αἴαντος, ἢ ἐνὸς πρὸς πολλοὺς ἑτερογενεῖς, ὡς Ἀχιλλεύς ἀνδρείοτερος τῶν Τρώων. Τῶν δὲ συγκριτικῶν τύποι εἰσὶ τρεῖς, ὁ εἰς τερος, οἷον ὀξύτερος βραδύτερος, καὶ ὁ εἰς ων καθαρός, οἷον βελτίων καλλίων, καὶ ὁ εἰς ων, οἷον κρείσσω ἤσσω.

⟨4⟩ Ὑπερθετικὸν δὲ ἐστὶ τὸ κατ' ἐπίτασιν ἐνὸς πρὸς πολλοὺς παραλαμβανόμενον ἐν συγκρίσει. Τύποι δὲ αὐτοῦ εἰσὶ δύο, ὁ εἰς τατος, οἷον ὀξύτατος βραδύτατος, καὶ ὁ εἰς τος, οἷον ἄριστος μέγιστος.

⟨5⟩ Ὑποκοριστικὸν δὲ ἐστὶ τὸ μείωσιν τοῦ πρωτοτύπου ἀσυγκρίτως δηλοῦν, οἷον ἀνθρωπίσκος λίθαξ μειρακύλλιον.

6) Parónimo²¹ es el nombre que ha sido formado a partir de un nombre, como: *Teon* y *Trifón*.

7) Deverbal es el nombre que ha sido derivado de un verbo, como: *Φιλήμων* (Filemón) y *Νοήμων* (Noemo).²²

Las formas de los nombres son tres: simple, compuesta y parasintética (derivada de compuestos). Simple, como: *Μέμωνων* (Menón); compuesta, como: *Ἀγαμέμνων* (Agamenón), y parasintética (derivada de compuestos), como: *Ἀγαμεμνονίδης* (Agamenonida) y *Φιλιππίδης* (Filipida). Las diferencias de los nombres compuestos son cuatro: los que se forman a partir de dos nombres completos²³, como: *Χειρίσοφος* (Quirísifo); los que se forman a partir de dos nombres incompletos, como: *Σοφοκλῆς* (Sófocles); los que se forman a partir de un nombre incompleto y uno completo, como: *Φιλόδημος* (Filodemo), y los que se forman a partir de un nombre completo y uno incompleto, como: *Περικλῆς* (Pericles).

Los números son tres: singular, dual y plural. Singular, como: *ὁ Ὅμηρος* (Homero); dual, como: *τῶ Ὁμήρῳ* (ambos Homeros), y plural, como: *οἱ Ὅμηροι* (Homeros). Sin embargo, hay algunas formas singulares que se aplican a multitudes, como: *pueblo, coro* y *multitud*. De igual manera, algunas formas plurales se aplican a singulares o a duales; a singulares, como: *Atenas* y *Tebas*,²⁴ y a duales como: *ambos*.

²¹ La definición de *parónimo* resulta vaga. Sobre parónimo, añade el Sch. 228, 4: "Cada una de las otras clases de nombre posee una sola significación a partir de la que también ha recibido su denominación: el patronímico, porque tiene la significación del padre; el posesivo, porque significa posesión; el comparativo, comparación; el superlativo, superioridad; el diminutivo, disminución; sin embargo, el parónimo significaba muchas cosas: nombres comprensivos, v.g.: *ἄμπελών* (viñedo) de *ἄμπελος* (vid); nombres gentilicios, v.g.: *Ἀκραγαντινος* (Acragantino) de *Ἀκράγας* (Acraga); nombres participativos, v.g.: *δερμάτινος* (de piel) de *δέρμα* (piel); nombres propios, v.g.: *Κρατινος* (Cratino) de *κράτος* (poder); nombres de derivación homogénea, v.g.: *ἐργατινῆς* (trabajador laborioso) de *ἐργάτης* (trabajador). Entonces, ya que el parónimo no era capaz de obtener su denominación a partir de uno solo de los anteriores hechos, fue llamado a partir de lo consecuente con todos: parónimo (paralelo a un nombre)."

²² *Φιλήμων* del verbo *φιλέω* (amar) y *Νοήμων* del verbo *νοέω* (pensar).

²³ Téngase en cuenta que el análisis morfológico hecho por Dionisio Tracio tenía como base las formas del nominativo. Así pues, se llaman nombres completos, aquellos elementos que, formando parte de un compuesto, aparecen en nominativo.

²⁴ Al hablar del número, entendido como un accidente gramatical que se manifiesta en el comportamiento morfológico y sintáctico del nombre (sea éste sustantivo o adjetivo), el autor introduce en su clasificación un determinado grupo de sustantivos que, si bien se comportan morfológica y sintácticamente como nombres plurales, su referente es una entidad singular. Así pues, un sustantivo puede aparecer siempre en forma plural, esto es, con los sufijos flexionales /-s/ y /-es/ en español, estableciendo concordancia en número plural con el artículo y el adjetivo e incluso, en función sujeto, con el verbo; sin embargo, nocional o semánticamente puede no hacer referencia a una multiplicidad de objetos o de individuos. Este hecho se relaciona con el concepto de *Pluralia tantum* presentado por diferentes autores en los textos de gramática española (Véanse

<6> Παρώνυμον δέ ἐστὶ τὸ παρ' ὄνομα ποιηθέν, οἶον Θεῶν Τρύφων.

<7> Ῥηματικὸν δέ ἐστὶ τὸ ἀπὸ ῥήματος παρηγμένον, οἶον Φιλήμων Νοήμων.

Σχήματα δὲ ὀνομάτων ἐστὶ τρία· ἀπλοῦν, σύνθετον, παρασύνθετον· ἀπλοῦν μὲν οἶον Μέμων, σύνθετον δὲ οἶον Ἀγαμέμνων, παρασύνθετον δὲ οἶον Ἀγαμεμνονίδης Φιλιππίδης. Τῶν δὲ συνθέτων διαφοραὶ εἰσι τέσσαρες. ἃ μὲν γὰρ αὐτῶν εἰσιν ἐκ δύο τελείων, ὡς Χειρίσοφος, ἃ δὲ ἐκ δύο ἀπολείποντων, ὡς Σοφοκλῆς, ἃ δὲ ἐξ ἀπολείποντος καὶ τελείου, ὡς Φιλόδημος, ἃ δὲ ἐκ τελείου καὶ ἀπολείποντος, ὡς Περικλῆς.

Ἄριθμοὶ τρεῖς· ἐνικός, δυϊκός, πληθυντικός· ἐνικός μὲν ὁ Ὅμηρος, δυϊκὸς δὲ τῷ Ὀμήρῳ, πληθυντικός δὲ οἱ Ὅμηροι. Εἰσὶ δὲ τινες ἐνικοὶ χαρακτήρες καὶ κατὰ πολλῶν λεγόμενοι, οἶον δῆμος χορός ὄχλος· καὶ πληθυντικοὶ κατὰ ἐνικῶν τε καὶ δυϊκῶν, ἐνικῶν μὲν ὡς Ἀθῆναι Θῆβαι, δυϊκῶν δὲ ὡς ἀμφότεροι.

Bello, Andrés. 1847 § 125-131; Seco, Manuel. 1996 § 11.1.7, y GDLE. § 1.3). No obstante, entre los *Pluralia tantum* encontramos palabras que hacen referencia a objetos compuestos de dos piezas, como: *alicates, esposas, tenazas y tijeras*, y palabras que hacen referencia a una multiplicidad que no se desea especificar, como: *entrañas, modales, provisiones y proximidades*. Los ejemplos presentados por Dionisio Tracio (Ἀθῆναι y Θῆβαι) funcionan perfectamente para la lengua griega, no así para el español. *Atenas* y *Tebas* establecen en español concordancia con artículos, adjetivos y verbos en forma singular, v.g.: *la Atenas suramericana*, mientras que en griego la establecen con formas en plural, v.g.: 'αἱ Ἀθῆναι μεγάλαι εἰσὶν' (Atenas es grande). Semánticamente Ἀθῆναι puede ser interpretada como una entidad singular, una ciudad. En español consideramos como ejemplos que tendrían un comportamiento idéntico a aquellos ejemplos griegos, los siguientes: *nupcias, exequias* y *enaguas*, pasando por alto la motivación lingüística que se da en el acto de creación léxica de dichas palabras (*nupcias*, un ritual en el que inicialmente se llevaban a cabo varios matrimonios; *enaguas*, varias prendas que se colocaban debajo de la falda), pues en el uso actual su referente es un singular.

Los casos de los nombres son cinco: nominativo, genitivo, dativo, acusativo y vocativo.²⁵ El nominativo es llamado también recto; el genitivo es llamado también posesivo o paternal; el dativo es llamado epistolar²⁶; el acusativo es denominado según-la-acusación, y al vocativo se le llama exclamativo.

Se incluyen dentro del nombre otras clases, a saber: nombre propio, común, adjetivo, nombre de relación, antónimo, homónimo, sinónimo, diónimo, epónimo, gentilicio, interrogativo, indefinido, anafórico —que es llamado también de semejanza, deíctico o correlativo—, nombre colectivo, partitivo, abarcativo, onomatopéyico, genérico, específico, ordinal, cardinal, absoluto y participativo.²⁷

1) Nombre propio es el que señala el ser particular, como: *Homero* y *Sócrates*.

2) Nombre común es el que indica el ser común, como: *hombre* y *caballo*.

3) Nombre adjetivo es el que modifica tanto a los nombres propios como a los comunes e indica aprobación o reproche²⁸. Se usa de tres maneras: referido a

²⁵ A partir de la raíz *πτω-* presente en el verbo *πίπτω* (caer), se formó con el sufijo *-σις* el sustantivo *πτώσις*, ‘caída’. Los gramáticos griegos, y antes que ellos un estudioso como Aristóteles, emplearon *πτώσις* para referirse a las transformaciones que sufren los nombres al declinarse. Los nombres “caen” (*πίπτουσι*) y esto explica que sean varias sus formas: *γυνή* (mujer), en el caso nominativo (*ὄρθή πτώσις*); *γύναι* (¡oh, mujer!), en vocativo (*κλητική πτώσις*); *γυνᾶϊκα* (a la mujer), en acusativo (*αἰτιατική πτώσις*); *γυναικός* (de la mujer), en genitivo (*γενική πτώσις*), y *γυναικί* (para la mujer), en dativo (*δοτική πτώσις*). Ante esto, pero conducidos por ese método defectuoso que consiste en identificar el pensar un objeto con el indagar sobre la etimología de su nombre, los escoliastas de Dionisio casi no hacen otra cosa que explicar por qué cada uno de los casos recibe tal nombre específico. Así, ora dirán que el primero se llama *nominativo* porque mediante él “nombramos”, el segundo *vocativo*, porque mediante él “in-vocamos”, etc., ora que el primero se llama *nominativo* o *recto*, porque sólo haciendo uso de él logramos construir oraciones “rectas”, “co-rectas”, etc. Por último, les atormentó que Dionisio incluyera el nominativo entre los casos, puesto que resultaba contradictorio llamarlo así también a él, que sería *recto* por no sufrir flexión alguna, pero sería a su vez *oblicuo*, es decir, flexionado, por el hecho de ser caso. El asunto tiene su gracia, además, considerando que Aristóteles (vid. *De Int.* 16a31) sorteó el problema al decir que el nombre es uno sólo, lo que aparece en nominativo, y las otras formas no son nombres, sino sus casos.

²⁶ Llamado así porque es el caso utilizado en la fórmula epistolar: *ἄνθρωπός τις τινι χαίρειν* (cierto hombre saluda a alguien). La fórmula se usaba para encabezar las cartas y se resuelve así: se subentendiendo *λέγει* (dice) o *εὔχεται* (desea), por ejemplo: *Τρύφων λέγει Θέωνι χαίρειν* (Trifón saluda —dice hola— a Teón) y se entiende que el *χαίρειν* es un infinitivo imperativo, según nos lo explica Apolonio Discolo.

²⁷ Nótese que esta segunda clasificación de los nombres, complementaria a la anterior, obedece a criterios semánticos.

²⁸ En Sch. 233, 29-30, se dice que los adjetivos que se refieren a características mentales y corporales indican aprobación o reproche: “Cuantos adjetivos tienen la propiedad de dar cuenta de nuestras características, éstos son los indicadores de *aprobación* o *reproche*, como por ejemplo *ταχύς* (rápido) y *βραδύς* (lento).” Por otro lado, en Sch. 386, 34, los adjetivos que se refieren a cosas externas no indican ni aprobación ni reproche: “Éstos, que no poseen *aprobación* ni *reproche*, son los que se dan en el exterior, los que suceden por azar; pues nadie aprueba al rico o al sano, sino que hace elogio de su buena suerte y, a su vez, no reprochamos al pobre o al enfermo, sino que mostramos compasión de su infortunio.”

Πτώσεις ὀνομάτων εἰσὶ πέντε· ὀρθή, γενική, δοτική, αἰτιατική, κλητική. Λέγεται δὲ ἢ μὲν ὀρθή ὀνομαστική καὶ εὐθεΐα, ἢ δὲ γενική κτητική τε καὶ πατρική, ἢ δὲ δοτική ἐπισταλτική, ἢ δὲ αἰτιατική κατ' αἰτιατικὴν, ἢ δὲ κλητική προσαγορευτική.

Ἐποπέπτωκε δὲ τῷ ὀνόματι ταῦτα, ἃ καὶ αὐτὰ εἶδη προσαγορεύεται· κύριον, προσηγορικόν, ἐπίθετον, πρὸς τι ἔχον, ὡς πρὸς τι ἔχον, ὁμώνυμον, συνώνυμον, διώνυμον, ἐπώνυμον, ἔθνικόν, ἐρωτηματικόν, ἀόριστον, ἀναφορικόν ὃ καὶ ὁμοιωματικόν καὶ δεικτικόν καὶ ἀνταποδοτικόν καλεῖται, περιληπτικόν, ἐπιμεριζόμενον, περιεκτικόν, πεπονημένον, γενικόν, ἰδικόν, τακτικόν, ἀριθμητικόν, ἀπολελυμένον, μετουσιαστικόν.

<1> Κύριον μὲν οὖν ἐστὶ τὸ τὴν ἰδίαν οὐσίαν σημαῖνον, οἷον Ὅμηρος Σωκράτης.

<2> Προσηγορικόν δὲ ἐστὶ τὸ τὴν κοινὴν οὐσίαν σημαῖνον, οἷον ἄνθρωπος ἵππος.

<3> Ἐπίθετον δὲ ἐστὶ τὸ ἐπὶ κυρίων ἢ προσηγορικῶν ὁμώνυμῶς τιθέμενον καὶ δηλοῦν ἔπαινον ἢ ψόγον. λαμβάνεται δὲ τριχῶς, ἀπὸ ψυχῆς, ἀπὸ σώματος, ἀπὸ

características mentales, referido a características corporales y referido a características provenientes del exterior. Referido a características mentales, como: *prudente y desenfrenado*; referido a características corporales, como: *rápido y lento*, y referido a características provenientes del exterior, como: *rico y pobre*.

4) Nombre de relación, como: *padre y hijo; amigo y favorable*.

5) Nombre antónimo, como: *noche y día; muerte y vida*.

6) Homónimo es un nombre que se le pone indistintamente a varios seres. En los nombres propios, por ejemplo: *Áyax Telamonio y Áyax Ileo*, y en los comunes, por ejemplo: *ratón marino y ratón terrestre*.

7) Sinónimo²⁹ es el nombre que significa lo mismo con distintos nombres, v.g.: *espada, daga, puñal, estoque y sable*.

8) Ferónimo es el nombre que se pone a partir de algo que ha ocurrido, v.g.: *Tisámemo*, ‘el venerado’ y *Megapente*, ‘el de gran desgracia’.³⁰

9) Díonimo son dos nombres que conforman un solo nombre propio, como: *Alejandro, el también llamado Paris*, cuando no se cambia el orden, pues no es verdad que si alguien es Alejandro, esta persona sea también Paris.

10) Epónimo, o también llamado díonimo, es un nombre que, en compañía de otro nombre propio, se le pone a alguien, v.g.: *Poseidón Terremoto y Febo Apolo*.³¹

11) Gentilicio es el nombre que indica la nación, v.g.: *frigio y galacio*.

12) Interrogativo, también llamado indagativo, es el nombre que se utiliza en una pregunta, v.g.: *¿quién?, ¿cuál?, ¿cuánto? y ¿de qué edad?*

13) Indefinido es el nombre dicho de manera opuesta al interrogativo, v.g.: *ὅστις* (cualquiera que), *ὅποῖος* (tal que), *ὅπόσος* (tan numeroso como) y *ὁπηλίκος* (de la misma edad que).

²⁹ La relación que hay entre las palabras con las que Dionisio nos ejemplifica la clase de los sinónimos se aproxima bastante a las relaciones semánticas de hiponimia e hiperonimia entre vocablos. Este tipo de relación semántica ha sido establecida por la lingüística moderna en autores tales como John Lyons (*Introducción a la Lingüística Teórica* Cap.10). Para el caso de nuestro gramático, sus ejemplos vendrían siendo cohipónimos entre sí e hipónimos de algún hiperónimo como ‘arma blanca’ o ‘arma de guerra’.

³⁰ *Τισαμενός*, de *τίνω* (venerar); *Μεγαπένθης*, de *μέγας* (grande) y *πένθος* (desgracia). Nótese que la clase de los nombres ferónimos no está dentro de la numeración inicial.

³¹ No resulta clara en Dionisio Tracio la diferencia existente entre díonimo y epónimo. En Sch. 237-6 y 391-1, se define *δίονιμο* como la unión de dos nombres propios y *επόνιμο* como la unión de un nombre propio y un adjetivo que es utilizado para referirse exclusivamente a un único personaje, sea una divinidad o un hombre, y, por este motivo, tiene la capacidad de evocar, por sí mismo, a dicho personaje. Ejemplo de díonimo sería el presentado en el texto: *Ἀλέξανδρος ὁ καὶ Πάρις* (Alejandro, el también llamado Paris), donde los dos sustantivos son nombres propios. Ejemplo de epónimo sería: *γλαυκῶπις ἡ Ἀθηνᾶ* (Atenea, ojos de lechuza), donde el primer nombre es un adjetivo y el segundo es un nombre propio. Sin embargo hoy se entiende por *epónimo* aquel nombre propio usado para designar un objeto relacionado semánticamente de alguna manera con él. Para nosotros *Arturo Calle* es un epónimo en la oración “mi papá se compró un Arturo Calle.”

τῶν ἐκτός· ἀπὸ μὲν ψυχῆς ὡς σώφρων ἀκόλαστος, ἀπὸ δὲ σώματος ὡς ταχὺς βραδύς, ἀπὸ δὲ τῶν ἐκτός ὡς πλούσιος πέννης.

⟨4⟩ Πρὸς τι ἔχον δέ ἐστιν ὡς πατήρ υἱός φίλος δεξιός.

⟨5⟩ Ὡς πρὸς τι ἔχον δέ ἐστιν ὡς νύξ ἡμέρα θάνατος ζωή.

⟨6⟩ Ὀμώνυμον δέ ἐστιν ὄνομα τὸ κατὰ πολλῶν ὁμωνύμως τιθέμενον, οἷον ἐπὶ μὲν κυρίων, ὡς Αἴας ὁ Τελαμώνιος καὶ Αἴας ὁ Ἰλέως, ἐπὶ δὲ προσηγορικῶν, ὡς μῦς θαλάσσιος καὶ μῦς γηγενής.

⟨7⟩ Συνώνυμον δέ ἐστι τὸ ἐν διαφόροις ὀνόμασι τὸ αὐτὸ δηλοῦν, οἷον ἄορ ξίφος μάχαιρα σπάθη φάσγανον.

⟨8⟩ Φερώνυμον δέ ἐστι τὸ ἀπὸ τινος συμβεβηκότος τεθέν, ὡς Τισαμενός καὶ Μεγαπένθης.

⟨9⟩ Διώνυμον δέ ἐστιν ὀνόματα δύο καθ' ἑνὸς κυρίου τεταγμένα, οἷον Ἀλέξανδρος ὁ καὶ Πάρις, οὐκ ἀναστρέφοντος τοῦ λόγου· οὐ γάρ, εἴ τις Ἀλέξανδρος, οὗτος καὶ Πάρις.

⟨10⟩ Ἐπώνυμον δέ ἐστιν, ὃ καὶ διώνυμον καλεῖται, τὸ μεθ' ἑτέρου κυρίου καθ' ἑνὸς λεγόμενον, ὡς Ἐνοσίχθων ὁ Ποσειδῶν καὶ Φοῖβος ὁ Ἀπόλλων.

⟨11⟩ Ἐθνικὸν δέ ἐστι τὸ ἔθνους δηλωτικόν, ὡς Φρύξ Γαλάτης.

⟨12⟩ Ἐρωτηματικὸν δέ ἐστιν, ὃ καὶ πευστικὸν καλεῖται, τὸ κατ' ἐρώτησιν λεγόμενον, οἷον τίς ποῖος πόσος πηλίκος.

⟨13⟩ Ἀόριστον δέ ἐστι τὸ τῷ ἐρωτηματικῷ ἐναντίως λεγόμενον, οἷον ὅστις ὁποῖος ὁπόσος ὀπηλίκος.

14) Anafórico, también llamado de semejanza, deíctico o correlativo, es el nombre que indica una semejanza, v.g.: *τοιοῦτος* (tal), *τοσοῦτος* (tanto), *τηλικοῦτος* (de tal edad).

15) Colectivo es el nombre que indica una multitud en número singular, v.g.: *pueblo, coro y muchedumbre*.

16) Partitivo es el nombre que, de un conjunto de dos o más elementos, hace la referencia de sólo uno de ellos, v.g.: *uno de los dos, cada uno*.

17) Abarcativo es el nombre que señala algo que se contiene en sí, v.g.: *lauredal, doncellal, ‘habitación de mujeres’*.

18) Onomatopéyico es el nombre dicho por imitación y según las particularidades de los sonidos, v.g.: *cataplán, silbido y barullo*.

19) Genérico es el nombre capaz de ser dividido en muchas especies, como: *animal y planta*.

20) Específico es el nombre extraído de un género, v.g.: *buey, caballo, vid, olivo*.

21) Ordinal es el nombre que indica un orden, v.g.: *primero, segundo, tercero*.

22) Cardinal es el nombre que expresa un número, v.g.: *uno, dos, tres*.

23) Absoluto³² es el nombre que se concibe en sí mismo, v.g.: *dios, razón*.

24) Participativo es el nombre que participa de la esencia de algo, v.g.: *ígneo, δρύϊνος* (de encina), *cervatino*.³³

Las voces del nombre son dos, activa y pasiva: activa, por ejemplo, *juez, el que juzga* y pasiva, por ejemplo, *juzgable, el que es juzgado*.

EL VERBO

El verbo es una palabra indeclinable que indica tiempos, personas y números, y que establece actividad o pasividad. Al verbo lo acompañan ocho accidentes gramaticales: modos, voces, clases, formas, números, personas, tiempos y conjugaciones.

³² En Sch. 398, 9, se amplía esta definición: “Se ha llamado absoluto, ya que ha sido separado y está por fuera como si estuviera libre de ser concebido en relación con alguna otra cosa. En efecto, de los diferentes nombres, cada uno existe en relación con lo que se concibe, por ejemplo, el comparativo, pues *καλλίων* (más bello) se concibe conforme a *καλός* (bello) y cada uno de los comparativos se estudia conforme a su prototipo. (...) Sin embargo, el nombre *θεός* (dios) y el nombre *λόγος* (razón) no tienen prototipo conforme al cual sean concebidos: decimos *θεός* (dios) o *λόγος* (razón) sin hacer comparaciones, ni abordándolos desde un prototipo, ni ninguna otra cosa. *Θεός* es genérico, pues indica una esencia común de todos los dioses, mas como ha sido separado de todas las otras clases, Dionisio Tracio lo denominó *conforme a él mismo*, diciendo de él que no tiene soporte, es decir, que no tiene una relación con las otras clases de nombre.”

³³ Πύρινος (ígneo) de *πῦρ* (fuego); δρύϊνος (de encina) de *δρῦς* (encina), y ἐλάφινος (cervatino) de *ἔλαφος* (ciervo).

<14> Ἀναφορικὸν δέ ἐστιν, ὃ καὶ ὁμοιωματικὸν καὶ δεικτικὸν καὶ ἀνταποδοτικὸν καλεῖται, τὸ ὁμοίωσιν σημαῖνον, οἷον τοιοῦτος τοσοῦτος τηλικούτος.

<15> Περιληπτικὸν δέ ἐστι τὸ τῷ ἐνικῷ ἀριθμῷ πλῆθος σημαῖνον, οἷον δῆμος χορός ὄχλος.

<16> Ἐπιμεριζόμενον δέ ἐστι τὸ ἐκ δύο ἢ καὶ πλείονων ἐπὶ ἐν ἔχον τὴν ἀναφοράν, οἷον ἐκάτερος ἕκαστος.

<17> Περιεκτικὸν δέ ἐστι τὸ ἐμφαῖνον ἐν ἑαυτῷ τι περιεχόμενον, οἷον δαφνῶν παρθενῶν.

<18> Πεποιημένον δέ ἐστι τὸ παρὰ τὰς τῶν ἤχων ιδιότητος μιμητικῶς εἰρημένον, οἷον φλοῖσβος ροῖζος ὄρυγμαδός.

<19> Γενικὸν δέ ἐστι τὸ δυνάμενον εἰς πολλὰ εἶδη διαιρεθῆναι, οἷον ζῶον φυτόν.

<20> Ἰδικὸν δέ ἐστι τὸ ἐκ τοῦ γένους διαιρεθῆναι, οἷον βοῦς ἵππος ἄμπελος ἐλαία.

<21> Τακτικὸν δέ ἐστι τὸ τάξιν δηλοῦν, οἷον πρῶτος δεύτερος τρίτος.

<22> Ἀριθμητικὸν δέ ἐστι τὸ ἀριθμὸν σημαῖνον, οἷον εἷς δύο τρεῖς.

<23> Ἀπολελυμένον δέ ἐστιν ὃ καθ' ἑαυτὸ νοεῖται, οἷον θεός λόγος.

<24> Μετουσιαστικὸν δέ ἐστι τὸ μετέχον οὐσίας τινός, οἷον πύρινος δρύϊνος ἐλάφινος.

Τοῦ δὲ ὀνόματος διαθέσεις εἰσὶ δύο, ἐνέργεια καὶ πάθος, ἐνέργεια μὲν ὡς κριτής ὁ κρίνων, πάθος δὲ ὡς κριτός ὁ κρινόμενος.

ΠΕΡΙ ΡΗΜΑΤΟΣ

Ῥῆμά ἐστι λέξις ἄπτωτος, ἐπιδεκτικὴ χρόνων τε καὶ προσώπων καὶ ἀριθμῶν, ἐνέργειαν ἢ πάθος παριστᾶσα. Παρέπεται δὲ τῷ ῥήματι ὀκτώ, ἐγκλίσεις, διαθέσεις, εἶδη, σχήματα, ἀριθμοί, πρόσωπα, χρόνοι, συζυγίαι.

Los modos³⁴ son cinco: indicativo, imperativo, optativo, subjuntivo e infinitivo.

Las voces son tres: activa, pasiva y media. Activa, como: *golpear*³⁵; pasiva, como: *ser golpeado*, y media, que establece ya actividad ya pasividad, como: *πέπηγα* (estar helado), *διέφθορα* (estar perdido)³⁶, *ἐποιησάμην* (haberse hecho) y *ἐγραψάμην* (haberse escrito).

Las clases son dos: verbo prototípico y derivado. Prototípico, como: *ἄρδω* (regar), y derivado, como: *ἀρδεύω* (regar)³⁷.

Las formas son tres: simple, compuesta y parasintética (derivada de compuestos). Simple, como: *φρονῶ* (pensar); compuesta, como: *καταφρονῶ* (malpensar), y parasintética (derivada de compuestos), como: *ἀντιγονίζω* (ser del partido de Antígono) y *φιλιππίζω* (ser del partido de Filipo).

³⁴ La palabra usada por los antiguos para referirse al modo como uno de los accidentes del verbo es *ἔγκλισις*, que significa realmente inclinación y que de acuerdo al Sch. 245, 3, se define así: “un modo es una forma de sonido que muestra una clase de movimiento del alma cuando ésta se inclina hacia algo. Y el alma se inclina ya para determinar un hecho (indicativo) (...), ya para dar una orden (imperativo) (...), ya para desear (optativo) (...), ya para vacilar (subjuntivo) (...), o ya para no mostrar ninguna de las anteriores, sino sólo para enunciar el nombre de la acción (infinitivo) (...).” En Sch. 399, 29, se dice: “¿Qué es un modo? Es el desear del alma que se indica a través de un sonido. (...) Los modos indican las disposiciones del alma.” Por otra parte, entre los alejandrinos la opinión está dividida en cuanto a la inclusión del infinitivo dentro de los modos, ya que algunos consideran el infinitivo como una forma prototípica pura, clasificable dentro de los modos sólo impropriamente. En Sch. 399, 25, se añade: “(...) El infinitivo no es un modo propiamente sino impropriamente, puesto que un modo, propiamente, es el que implica una intención del alma. Pero como el infinitivo no trae consigo una intención del alma, es llamado modo, impropriamente.” En Choer. 5, 10, se añade: “Hay que saber que el indicativo es el primero de los modos, aunque debería estar en primer lugar el infinitivo, pues de éste resultan todos los modos y a éste vuelven. Así como nuestros cuerpos están formados de cuatro elementos y a su vez en tales elementos se deshacen, así también los demás modos se formaron a partir del infinitivo y en éste mismo se deshacen. En efecto, de *τύπτειν* (golpear) tomo y digo *τύπτω* (golpeo), *τύπτει* (golpea), *τύπτοιμι* (golpearía) y *ἐὰν τύπτω* (si eventualmente golpeará), y he aquí que estos modos se forman del infinitivo y también vuelven a él.”

³⁵ Téngase en cuenta que la forma de enunciar los verbos en griego es en la primera persona del singular del presente, indicativo, voz activa. Los traducimos por el infinitivo ya que en español se enuncian así.

³⁶ Aunque *πέπηγα* (estar helado) y *διέφθορα* (estar perdido) morfológicamente son verbos activos, semánticamente, más bien, son medios. Esto podría derivarse del aspecto del perfecto griego, que denota el resultado de una acción, es decir, un estado. Nótese, además, que Dionisio Tracio no dejó consignado en su tratado estudio alguno sobre el aspecto verbal.

³⁷ Estos dos verbos no presentan distinción semántica alguna, pues ambos tienen por significado ‘regar (hablando especialmente de los ríos que recorren un territorio), rociar y abrevar’. Sus diferencias están solamente en el plano morfológico. Mientras en el primer verbo (*ἄρδω*) se une directamente la desinencia verbal al lexema raíz que aparece también en los sustantivos *ἄρδμος* (agua para regar) y *ἀρδεῖα* (irrigación); en el segundo (*ἀρδεύω*) se inserta, entre el lexema raíz y la desinencia verbal, el sufijo *-εϐ-*, que sirve para formar verbos a partir de sustantivos femeninos, como: *ἀγορεύω* (hablar en la plaza pública) de *ἄγορα* (plaza pública) y *βουλευώ* (deliberar en el consejo) de *βουλή* (consejo).

Ἐγκλίσεις μὲν οὖν εἰσι πέντε, ὀριστική, προστακτική, εὐκτική, ὑποτακτική, ἀπαρέμφατος.

Διαθέσεις εἰσὶ τρεῖς, ἐνέργεια, πάθος, μεσότης· ἐνέργεια μὲν οἶον τύπτω, πάθος δὲ οἶον τύπτομαι, μεσότης δὲ ἢ ποτὲ μὲν ἐνέργειαν ποτὲ δὲ πάθος παριστᾶσα, οἶον πέπηγα διέφθορα ἐποιησάμην ἐγραψάμην.

Εἶδη δὲ δύο, πρωτότυπον καὶ παράγωγον· πρωτότυπον μὲν οἶον ἄρδω, παράγωγον δὲ οἶον ἀρδεύω.

Σχήματα τρία, ἀπλοῦν, σύνθετον, παρασύνθετον· ἀπλοῦν μὲν οἶον φρονῶ, σύνθετον δὲ οἶον καταφρονῶ, παρασύνθετον δὲ οἶον ἀντιγονίζω φιλιππίζω.

Los números son tres: singular, dual y plural. Singular, como: *golpeo*; dual, como: *τύπτετον* (ambos golpean), y plural, como: *golpeamos*.

Las personas son tres: primera, segunda y tercera. Primera persona es aquella de quien parte el enunciado; segunda, hacia quien se dirige, y tercera, en torno a lo que gira.

Los tiempos son tres: presente, pasado y futuro. El pasado tiene cuatro formas distintas: imperfecto, perfecto, pluscuamperfecto y aoristo. Los tiempos tienen tres relaciones: el presente con el imperfecto, el perfecto con el pluscuamperfecto y el aoristo con el futuro.³⁸

LA CONJUGACIÓN

La conjugación³⁹ es la flexión que acompaña a los verbos. Seis son las conjugaciones de los verbos con acento grave:

1) La primera conjugación aparece con *β, φ, π* y *πτ*, como: *λείβω* (libar), *γράφω* (escribir), *τέρπω* (agradar) y *κόπτω* (golpear).

2) La segunda, con *γ, κ, χ* y *κτ*, como: *λέγω* (decir), *πλέκω* (trenzar), *τρέχω* (correr) y *τίκτω* (parir).

3) La tercera, con *δ, θ* y *τ*, como: *ᾄδω* (cantar), *πλέθω* (llenar) y *ἀνύτω* (realizar).

4) La cuarta, con *ξ* y *σσ*, como: *φράζω* (explicar), *νύσσω* (herir) y *ὀρύσσω* (cavar).

5) La quinta, con las cuatro consonantes inmutables, a saber, *λ, μ, ν* y *ρ*, como: *πάλλω* (blandir), *νέμω* (repartir), *κρίνω* (separar) y *σπείρω* (sembrar).

6) La sexta, con la *ω* pura, como: *ἵππεύω* (cabalgar), *πλέω* (navegar) y *βασίλευω* (reinar).

Algunos introducen también una séptima conjugación con *ξ* y *ψ*, como: *ἀλέξω* (apartar) y *ἔψω* (cocer).

Las conjugaciones de los verbos perispómenos son tres:

1) La primera conjugación aparece en la segunda y en la tercera persona con el diptongo *-ει-*, como: *νοῶ* (pensar), *νοεῖς* (piensas) y *νοεῖ* (piensa).

³⁸ El presente y el imperfecto comparten el tema de presente; el perfecto y el pluscuamperfecto comparten el tema de perfecto, y el aoristo y el futuro comparten la *-σ-*.

³⁹ El autor clasifica los verbos según su conjugación en tres grandes grupos: los verbos graves, que no tienen acentuada su última sílaba; los verbos perispómenos, que tienen acento circunflejo en su última sílaba, y los verbos en *-μι*. En DTGG. pág. 106, se sugiere caracterizar el primer grupo como verbos no-contratos y el segundo como verbos contratos; sin embargo, teniendo en cuenta que las definiciones de graves y perispómenos se dan conforme a hechos que tienen que ver con la acentuación, preferimos mantener el tipo de clasificación que propiamente hace Dionisio Tracio.

Ἄριθμοι τρεῖς, ἐνικός, διικός, πληθυντικός· ἐνικός μὲν οἶον τύπτω, διικός δὲ οἶον τύπτετον, πληθυντικός δὲ οἶον τύπτομεν.

Πρόσωπα τρία, πρῶτον, δεύτερον, τρίτον· πρῶτον μὲν ἀφ' οὗ ὁ λόγος, δεύτερον δὲ πρὸς ὃν ὁ λόγος, τρίτον δὲ περὶ οὗ ὁ λόγος.

Χρόνοι τρεῖς, ἐνεστώς, παρεληλυθώς, μέλλων. τούτων ὁ παρεληλυθώς ἔχει διαφορὰς τέσσαρας, παρατατικόν, παρακειμένον, ὑπερσυντέλικον, ἀόριστον· ὧν συγγένειαι τρεῖς, ἐνεστώτος πρὸς παρατατικόν, παρακειμένου πρὸς ὑπερσυντέλικον, ἀορίστου πρὸς μέλλοντα.

ΠΕΡΙ ΣΥΖΥΓΙΑΣ

Συζυγία ἐστὶν ἀκόλουθος ῥημάτων κλίσις. Εἰσὶ δὲ συζυγίαι βαρυτόνων μὲν ῥημάτων ἕξ, ὧν

<1> ἡ μὲν πρώτη ἐκφέρεται διὰ τοῦ β ἢ φ ἢ π ἢ πτ, οἶον λείβω γράφω τέρπω κόπτω·

<2> ἡ δὲ δεύτερα διὰ τοῦ γ ἢ κ ἢ χ ἢ κτ, οἶον λέγω πλέκω τρέχω τίκτω·

<3> ἡ δὲ τρίτη διὰ τοῦ δ ἢ θ ἢ τ, οἶον ἄδω πλήθω ἀνύτω·

<4> ἡ δὲ τετάρτη διὰ τοῦ ζ ἢ τῶν δύο σσ, οἶον φράζω νύσσω ὀρύσσω·

<5> ἡ δὲ πέμπτη διὰ τῶν τεσσάρων ἀμεταβόλων, λ μ ν ρ, οἶον πάλλω νέμω κρίνω σπείρω·

<6> ἡ δὲ ἕκτη διὰ καθαροῦ τοῦ ω, οἶον ἵππεύω πλέω βασιλεύω.

Τινὲς δὲ καὶ ἐβδόμην συζυγίαν εἰσάγουσιν διὰ τοῦ ξ καὶ ψ, οἶον ἀλέξω ἔψω.

Περὶσσωμένων δὲ ῥημάτων συζυγίαι εἰσὶ τρεῖς, ὧν

<1> ἡ μὲν πρώτη ἐκφέρεται ἐπὶ δευτέρου καὶ τρίτου προσώπου διὰ τῆς εἰ διφθόγγου, οἶον νοῶ νοεῖς νοεῖ·

2) La segunda, con el diptongo *-α-*, donde la *ι* se suscribe, pero no se pronuncia al tiempo, como: *βοῶ* (gritar), *βοᾶς* (gritas) y *βοᾶ* (grita).

3) La tercera, con el diptongo *-οι-*, como: *χρυσῶ* (dorar), *χρυσοῖς* (doras) y *χρυσοῖ* (dora).

De los verbos terminados en *-μι*⁴⁰, las conjugaciones son cuatro:

1) La primera se da a partir de la primera conjugación de los verbos perispómenos (los en *-ε*), como de *τιθῶ* (establecer) resulta *τίθημι* (establecer).

2) La segunda, a partir de la segunda conjugación de los perispómenos (los en *-α*), como de *ἵστω* (colocar) resulta *ἵστημι* (colocar).

3) La tercera, a partir de la tercera conjugación de los perispómenos (los en *-ο*), como de *διδῶ* (dar) resulta *δίδωμι* (dar).

4) La cuarta, a partir de la sexta conjugación de los graves, como de *πηγνύω* (fijar) resulta *πήγνυμι* (fijar).

EL PARTICIPIO⁴¹

El participio es una palabra que participa de la particularidad de los nombres y de los verbos. Lo acompañan los mismos accidentes que al nombre y al verbo, salvo las personas y los modos.

EL ARTÍCULO⁴²

El artículo es una parte declinable de la oración que se antepone y pospone a los distintos casos del nombre. *ὁ* (el) es el artículo antepuesto y *ὅς* (quien) el pospuesto.

⁴⁰ La clasificación que hace Dionisio Tracio de los verbos en *-μι* corresponde sólo en parte a la clasificación que nosotros hacemos de éstos. Los tres primeros grupos corresponden a la clase de verbos que tienen reduplicación en el tema del presente: *τίθημι*, *ἵστημι* y *δίδωμι*. El cuarto grupo corresponde a la clase de verbos que tienen el sufijo *-νυ-* en el tema del presente: *δείκνυμι*, *πήγνυμι*, *μείγνυμι*, etc. Quedan por fuera de estos dos grupos los verbos que no tienen reduplicación, ni sufijo de refuerzo en el tema del presente: *εἰμί*, *εἶμι*, *φημί*, etc. Así mismo, Dionisio Tracio nos sugiere que los tres primeros grupos de verbos en *-μι* (los que se conjugan como: *τίθημι*, *ἵστημι* y *δίδωμι*) provienen de sus respectivos verbos contractos (*τιθέω*, *ιστάω* y *διδῶ*). Nosotros consideraríamos que el proceso se da en sentido inverso, es decir, que los verbos contractos evolucionaron a partir de las formas en *-μι*, debido a un proceso de ajuste del sistema verbal griego, en el cual se buscaba que las formas verbales que constituían un paradigma de conjugación irregular e independiente se ajustaran a aquel paradigma de uso más común, esto es, el de los verbos en *-ω*.

⁴¹ Aunque Dionisio Tracio se limita a dar únicamente la definición de participio y los accidentes gramaticales que le suceden, sus escoliastas centran su estudio en su morfología. En Sch. 255, 25, se expone un punto de vista morfológico en relación con el participio: “Se llama *participio*, porque participa de las particularidades de los nombres y de los verbos. Así pues, el participio, al igual que el verbo, posee tiempos, v.g.: *λέγω* (digo) y *λέγων* (el que dice); *λέξω* (diré) y *λέξων* (el que dirá); *ἔλεξα* (dije) y *λέξας* (el que dijo). Posee voces, v.g.: activa, como: *λέγων* (el que dice); pasiva,

<2> ἡ δὲ δευτέρα διὰ τῆς α διφθόγγου, προσγραφομένου τοῦ ι, μὴ συνεκφωνομένου δέ, οἶον βοῶ βοῶς βοῶ·

<3> ἡ δὲ τρίτη διὰ τῆς οι διφθόγγου, οἶον χρυσῷ χρυσοῖς χρυσοῖ·

Τῶν δὲ εἰς μι ληγόντων ῥημάτων συζυγίαι εἰσὶ τέσσαρες, ὧν

<1> ἡ μὲν πρώτη ἐκφέρεται ἀπὸ τῆς πρώτης τῶν περισπωμένων, ὡς ἀπὸ τοῦ τιθῶ γέγονε τίθημι·

<2> ἡ δὲ δευτέρα ἀπὸ τῆς δευτέρας, ὡς ἀπὸ τοῦ ἰστῶ γέγονεν ἴστημι·

<3> ἡ δὲ τρίτη ἀπὸ τῆς τρίτης, ὡς ἀπὸ τοῦ διδῶ γέγονε δίδωμι·

<4> ἡ δὲ τετάρτη ἀπὸ τῆς ἕκτης τῶν βαρυτόνων, ὡς ἀπὸ τοῦ πηγνύω γέγονε πήγνυμι·

ΠΕΡΙ ΜΕΤΟΧΗΣ

Μετοχή ἐστὶ λέξις μετέχουσα τῆς τῶν ῥημάτων καὶ τῆς τῶν ὀνομάτων ἰδιότητος. Παρέπεται δὲ αὐτῇ ταῦτ' ἅ καὶ τῷ ὀνόματι καὶ τῷ ῥήματι δίχα προσώπων τε καὶ ἐγκλίσεων.

ΠΕΡΙ ΑΡΘΡΟΥ

Ἄρθρον ἐστὶ μέρος λόγου πτωτικόν, προτασσόμενον καὶ ὑποτασσόμενον τῆς κλίσεως τῶν ὀνομάτων. καὶ ἔστι προτακτικὸν μὲν ὁ, ὑποτακτικὸν δὲ ὅς.

como: *τυπτόμενος* (el que es golpeado), y media, como: *τυψόμενος* (el que se golpeará). Posee especies, v.g.: prototípica, como de *ἄνω* (realizo) sale *ἄνων* (el que realiza), y derivada, como de *άνύων* (realizo) sale *άνύων* (el que realiza). Posee formas, v.g.: sencilla, como: *λέγων* (el que dice); compuesta, como: *καταλέγων* (el que enumera), y parasintética (derivada de compuestos), como: *φιλιπίζων* (el que simpatiza con Filipo), pues del compuesto *Φίλιππος* (Filipo), ha salido el verbo *φιλιπίζω* (ser simpatizante de Filipo). Posee números, v.g.: singular, como: *τύπτων* (el que golpea); dual, como: *τύπτοντε* (los dos que golpean), y plural, como: *τύπτοντες* (los que golpean). Posee conjugaciones, v.g.: primera, como: *τύπτων* (el que golpea), ya que tiene *π*; segunda, como: *λέγων* (el que dice), ya que tiene *γ*; tercera, como: *ᾄδων* (el que canta), ya que tiene *δ*; cuarta, como: *φράζων* (el que da a conocer), por medio de la *ζ*; quinta, como: *πάλλων*, por medio de la inmutable, y sexta, como: *βασίλεύων*. Pero correctamente dijo que el participio también participa de la naturaleza de los nombres. En efecto, posee géneros, v.g.: *ὁ νοῶν* (el que piensa), *ἡ νοοῦσα* (la que piensa), *τὸ νοοῦν*. Posee especies, v.g.: *ἄρδων* (el que moja), que es prototípico, y *ἀρδεύων* (el que moja), que es derivado. Posee formas, v.g.: simple, como: *φρονῶν* (el que piensa); compuesto, como: *καταφρονῶν* (el que malpiensa), y parasintética (derivada de compuestos), como: *ἀντιγονίζων* (el que simpatiza con Antígono). Posee números, v.g.: *ἀγνοῶν* (el que desconoce); *ἀγνοοῦτε* (los dos que desconocen), y *ἀγνοοῦντες* (los que desconocen). Finalmente, posee casos, como: *τύπτων* (el que cae), *τύπτοντος* (del que cae) y los demás”.

⁴² En Sch. 73, 30, el escoliasta, consciente de que Dionisio Tracio pasa por alto la función del artículo, replantea la definición: “el artículo es una parte de la oración que se construye en aposición con las palabras declinables, sea ante o pospuesto, que tiene los mismos accidentes gramaticales que le suceden al nombre y cuya función es hacer la anáfora.” Esta función del artículo no sólo es mencionada por los comentaristas de Dionisio Tracio, sino que también es ampliamente estudiada por Apolonio Díscolo en *De Constructione* 43.

Lo acompañan tres accidentes gramaticales: géneros, números y casos.

Los géneros son tres: *ὁ ποιητής* (el poeta), *ἡ ποίησις* (la creación) y *τὸ ποίημα* (el poema).

Los números son tres: singular dual y plural. Singulares son *ὁ* (el), *ἡ* (la) y *τό*; duales, *τώ* (los dos) y *τά* (las dos), y plurales, *οἱ* (los), *αἱ* (las) y *τά*.

Los casos son: *ὁ* (nominativo ‘el’), *τοῦ* (genitivo ‘del’), *τῷ* (dativo ‘para el’), *τόν* (acusativo ‘al’) y *ὦ* (vocativo ‘¡oh!’); y *ἡ* (nominativo ‘la’), *τῆς* (genitivo ‘de la’), *τῇ* (dativo ‘para la’), *τήν* (acusativo ‘a la’) y *ὦ* (vocativo ‘¡oh!’).

LOS PRONOMBRES

El pronombre es la palabra que se usa en vez del nombre y que indica personas definidas.

Los accidentes del pronombre son seis: personas, géneros, números, casos, formas y clases.

Las personas de los pronombres prototípicos son: *ἐγώ* (yo), *σύ* (tú) y *ἴ* (él/ella), y las de los derivados son: *ἐμός* (mío/mi), *σός* (tuyo/tu) y *ός* (suyo/su).

Los géneros de los pronombres prototípicos no se distinguen por la forma, sino por la deixis hecha por ellos, como: *ἐγώ* (yo). Sin embargo, los géneros de los pronombres derivados sí se distinguen, como: *ὁ ἐμός* (el mío), *ἡ ἐμή* (la mía) y *τὸ ἐμόν*.

Los números de los pronombres prototípicos son singular, como: *yo*, *tú* y *él/ella*; dual, como: *νῶ* (nosotros dos) y *σφῶϊ* (ustedes dos)⁴³, y plural, como: *nosotros*, *vosotros* y *ellos/ellas*. Los números de los pronombres derivados son: singular, como: *mío/mi*, *tuyo/tu* y *suyo/su*; dual, como: *ἐμῶ* (mis dos), *σῶ* (tus dos) y *ὦ* (sus dos), y plural, como: *mis/míos*, *tus/tuyos* y *sus/suyos*.

Los casos de los pronombres prototípicos son nominativo, como: *ἐγώ* (yo), *σύ* (tú) y *ἴ* (él/ella); genitivo, como: *ἐμοῦ* (de mí), *σοῦ* (de ti) y *οῦ* (de él/ella); dativo, como: *ἐμοί* (para mí), *σοί* (para ti) y *οἷ* (para él/ella); acusativo, como: *ἐμέ* (a mí), *σέ* (a ti) y *ἔ* (a él/ella), y vocativo, como: *σύ* (tú). Los casos de los pronombres derivados son nominativo, como: *ἐμός* (mío/mi), *σός* (tuyo/tu) y *ός* (suyo/su); genitivo, como: *ἐμοῦ* (del mío), *σοῦ* (del tuyo) y *οῦ* (del suyo); dativo, como: *ἐμῷ* (para el mío), *σῷ* (para el tuyo) y *ῷ* (para el suyo), y acusativo, como: *ἐμόν* (al mío), *σόν* (al tuyo) y *όν* (al suyo).

Las formas son dos: simples y compuestas. Simples, como: *ἐμοῦ* (de mí), *σοῦ* (de ti) y *οῦ* (de él/ella); compuestas, como: *ἐμαντοῦ* (de mí mismo), *σαντοῦ* (de ti mismo) y *αὐτοῦ* (de él/ella mismo/a).

⁴³ No menciona Dionisio el pronombre de tercera persona dual “σφωε” (ellos dos).

Παρέπεται δὲ αὐτῷ τρία· γένη, ἀριθμοί, πτώσεις.

Γένη μὲν οὖν εἰσι τρία· ὁ ποιητής, ἡ ποιήσις, τὸ ποίημα.

Ἄριθμοι τρεῖς· ἐνικός, δυϊκός, πληθυντικός· ἐνικός μὲν ὁ ἡ τό, δυϊκός δὲ τῷ τά, πληθυντικός δὲ οἱ αἰ τά.

Πτώσεις δὲ ὁ τοῦ τῷ τόν ᾠ, ἡ τῆς τῆ τήν ᾠ.

ΠΕΡΙ ΑΝΤΩΝΥΜΙΑΣ

Ἄντωνυμία ἐστὶ λέξις ἀντὶ ὀνόματος παραλαμβανομένη, προσώπων ὠρισμένων δηλωτική.

Παρέπεται δὲ τῇ ἀντωνυμίᾳ ἕξ· πρόσωπα, γένη, ἀριθμοί, πτώσεις, σχήματα, εἶδη.

Πρόσωπα πρωτοτύπων μὲν ἐγώ σύ ἴ, παραγῶγων δὲ ἐμός σός ὅς.

Γένη τῶν μὲν πρωτοτύπων διὰ μὲν τῆς φωνῆς οὐ διακρίνεται, διὰ δὲ τῆς ὑπ' αὐτῶν δεΐξεως, οἷον ἐγώ· τῶν δὲ παραγῶγων, οἷον ὁ ἐμός ἡ ἐμή τὸ ἐμόν.

Ἄριθμοι πρωτοτύπων μὲν ἐνικός ἐγώ σύ ἴ, δυϊκός νῶϊ σφῶϊ, πληθυντικός ἡμεῖς ὑμεῖς σφεῖς· παραγῶγων δὲ ἐνικός ἐμός σός ὅς, δυϊκός ἐμῷ σῶ ᾠ, πληθυντικός ἐμοί σοί οἱ.

Πτώσεις πρωτοτύπων μὲν ὀρθῆς ἐγώ σύ ἴ, γενικῆς ἐμοῦ σοῦ οὐ, δοτικῆς ἐμοί σοί οἱ, αἰτιατικῆς ἐμέ σε ἔ, κλητικῆς σύ· παραγῶγων δὲ ἐμός σός ὅς, γενικῆς ἐμοῦ σοῦ οὐ, δοτικῆς ἐμῷ σῶ ᾠ, αἰτιατικῆς ἐμόν σόν ὄν.

Σχήματα δύο, ἀπλοῦν, σύνθετον· ἀπλοῦν μὲν οἷον ἐμοῦ σοῦ οὐ, σύνθετον δὲ ἐμαντοῦ σαντοῦ αὐτοῦ.

Los pronombres tienen clases, ya que unos son prototípicos, como: *ἐγώ* (yo), *σύ* (tú) y *ἔ* (él/ella), y otros derivados, como todos los posesivos, que también son llamados bipersonales⁴⁴ y se derivan así: los que denotan un solo poseedor se derivan de los pronombres prototípicos singulares, como de *ἐμοῦ* (de mí) se deriva *ἐμός* (mío); los que denotan dos poseedores se derivan de los duales, como de *νοῦ* (nosotros dos) se deriva *νωίτερος* (de nosotros dos), y los que dan a entender muchos poseedores se derivan de los plurales, como de *ἡμεῖς* (nosotros) surge *ἡμέτερος* (nuestro).

De los pronombres, unos se construyen sin artículo, como: *ἐγώ* (yo), y otros con artículo, como: *ὁ ἐμός* (el mío).

LA PREPOSICIÓN

Preposición es la palabra que se puede anteponer a cualquier parte de la oración, ya sea en derivación, ya sea en adjunción.⁴⁵

Las preposiciones son dieciocho. Seis son monosílabas: *ἐν* (en), *εἰς* (hacia), *ἐξ* (desde), *σύν* (con), *πρό* (ante) y *πρός* (contra). Ninguna de éstas se puede posponer.⁴⁶ Doce son bisílabas: *ἀνά* (hacia arriba), *κατά* (hacia abajo), *διά* (por), *μετά* (con), *παρά* (a lo largo de), *ἀντί* (contra), *ἐπί* (sobre), *περί* (de), *ἀμφί* (alrededor de), *ἀπό* (a partir de), *ὑπό* (bajo) y *ὑπέρ* (sobre).

EL ADVERBIO

El adverbio es una parte indeclinable de la oración que se dice con el verbo o se le añade al verbo. De los adverbios unos son simples y otros compuestos: simples, como: *πάλαι* (antes), y compuestos, como: *πρόπαλαι* (un poco antes). Los adverbios son:

1) De tiempo, como: *ahora*, *entonces* y *ἄνθις* (de nuevo); se subordinan a éstos como clase los que indican un momento, como: *hoι*, *mañana*, *τόφρα* (entre tanto), *τέως* (hasta ese momento) y *πηνίκα* (¿a qué horas?).

2) De modo, como: *bien*, *sabiamente*.

⁴⁴ Los pronombres posesivos aluden a dos personas: el poseedor y el poseído. De este modo, teniendo en cuenta al poseedor, *nuestro* es el pronombre posesivo plural, pero, teniendo en cuenta al poseído, *mis* es el pronombre posesivo plural. Dionisio, en la clasificación que hace del número de los pronombres posesivos, toma como criterio el número de lo poseído.

⁴⁵ En derivación como: “*παρ-έχω τοὺς νόμους*” (proporcio las leyes) y en adjunción como: “*ἔχω παρὰ τοὺς νόμους*” (estoy contra las leyes).

⁴⁶ Nótese que las preposiciones bisílabas del griego se pueden anteponer o posponer a su régimen, v.g.: “*περὶ τῶν λόγων*” o “*τῶν λόγων περὶ*” (acerca de las leyes).

Εἶδη δέ, ὅτι αἱ μὲν εἰσι πρωτότυποι, ὡς ἐγώ σύ ἴ, αἱ δὲ παράγωγοι, ὡς πᾶσαι αἱ κτητικαί, αἱ καὶ διπρόσωποι καλοῦνται. παράγονται δὲ οὕτως· ἀπὸ μὲν ἐνικῶν αἱ ἓνα κτήτορα δηλοῦσαι, ὡς ἀπὸ τοῦ ἐμοῦ ὁ ἐμός· ἀπὸ δὲ δυϊκῶν αἱ δύο, ὡς ἀπὸ τοῦ νῶϊ νῶϊτερος· ἀπὸ δὲ πληθυντικῶν αἱ πολλούς, ὡς ἀπὸ τοῦ ἡμεῖς ἡμέτερος.

Τῶν δὲ ἀντωνυμιῶν αἱ μὲν εἰσιν ἀσύναρθοι, αἱ δὲ σύναρθοι· ἀσύναρθοι μὲν οἶον ἐγώ, σύναρθοι δὲ οἶον ὁ ἐμός.

ΠΕΡΙ ΠΡΟΘΕΣΕΩΣ

Πρόθεσις ἐστὶ λέξις προτιθεμένη πάντων τῶν τοῦ λόγου μερῶν ἔν τε συνθέσει καὶ συντάξει.

Εἰσὶ δὲ αἱ πᾶσαι προθέσεις ὀκτὼ καὶ δέκα, ὧν μονοσύλλαβοι μὲν ἕξ· ἐν εἰς ἕξ σὺν πρό πρός, αἵτινες οὐκ ἀναστρέφονται· δισύλλαβοι δὲ δύο καὶ δέκα· ἀνά κατὰ διὰ μετὰ παρά ἀντί ἐπί περὶ ἀμφί ἀπό ὑπό ὑπέρ.

ΠΕΡΙ ΕΠΙΡΡΗΜΑΤΟΣ

Ἐπίρρημά ἐστὶ μέρος λόγου ἄκλιτον, κατὰ ῥήματος λεγόμενον ἢ ἐπιλεγόμενον ῥήματι.

Τῶν δὲ ἐπίρρημάτων τὰ μὲν ἐστὶν ἀπλά, τὰ δὲ σύνθετα· ἀπλά μὲν ὡς πάλαι, σύνθετα δὲ ὡς πρόπαλαι.

<1> Τὰ δὲ χρόνου δηλωτικά, οἶον νῦν τότε αὖθις· τούτοις δὲ ὡς εἶδη ὑποτακτέον τὰ καιροῦ παραστατικά, οἶον σήμερον αὔριον τόφρα τέως πηνίκα.

<2> Τὰ δὲ μεσότητος, οἶον καλῶς σοφῶς.

3) De cualidad, como: *πύξ* (a puñetazos), *λάξ* (con el talón), *βοτρυδόν* (en racimo) y *ἀγεληδόν* (en multitud).

4) De cantidad, como: *πολλάκις* (muchas veces), *ὀλιγάκις* (pocas veces).

5) De número, como: *δῖς* (dos veces), *τρίς* (tres veces) y *τετράκις* (cuatro veces).

6) De lugar, como: *arriba* y *abajo*, cuyas clases son tres: en dónde, como: *οἴκοι* (en casa); a dónde, como: *οἴκαδε* (a casa), y de dónde, como: *οἴκοθεν* (de casa).

7) De deseo, como: *εἴθε*, *αἴθε* (ojalá), *ἄβαλε* (¡oh!).

8) De lamento⁴⁷, como: *παπαῖ* (ayayay), *ιού* (ay), *φεῦ*, (uy).

9) De negación o de denegación, como: *no*, *οὐχί* (no), *οὐδῆτα* (ciertamente no) y *οὐδαμῶς* (de ningún modo).

10) De afirmación, como: *σί* y *ναίχι* (sí).

11) De prohibición, como: *μή* (no), *μηδῆτα* (en efecto no) y *μηδαμῶς* (de ninguna manera).

12) De semejanza o comparación⁴⁸, como: *ὡς* (como), *ὥσπερ* (como), *ἥύτε* (igual que) y *καθάπερ* (lo mismo que).

13) De admiración, como: *βαβαῖ* (¡oh!).

14) De duda, como: *quizá*, *τάχα* (tal vez) y *posiblemente*.

15) De orden, como: *ἐξῆς* (a continuación), *ἐφεξῆς* (en seguida) y *χωρίς* (aparte).

16) De reunión, como: *ἄρδην* (totalmente), *ἅμα* (al mismo tiempo) y *ἤλιθα* (bastante).

⁴⁷ El autor incluye dentro de las clases de adverbios signos que nosotros consideramos interjecciones. Tal es el caso de los adverbios de lamento (*vid* 8), los adverbios de admiración (*vid* 13), los adverbios de mandato (*vid* 17) y los adverbios de entusiasmo (*vid* 26). Decimos nosotros que los adverbios son clases de palabras cuya función es, en general, estar subordinados a constituyentes verbales. Así, en *vengo después*, el adverbio *después* depende sintácticamente del constituyente verbal *vengo*, en la medida en que la aparición de dicho adverbio está condicionada a la aparición de un constituyente verbal y no al contrario. Para el caso de la interjección, vemos que esta clase de palabras se caracteriza por “no pertenecer al entramado de la oración” (Véase Manuel Seco. *Gramática Esencial de la Lengua Española*. Editorial Espasa Calpe S.A., Madrid, 1998. § 13.2), es decir, por no cumplir ningún papel sintáctico en la oración, como sí lo hace un adverbio. Claro está, las interjecciones se parecen a los adverbios en que ninguna de estas clases de palabras indica las relaciones sintácticas que pueden establecer con otros elementos por medio de mecanismos morfológicos.

⁴⁸ También se incluyen dentro de los adverbios palabras que nosotros consideramos conjunciones. Tal es el caso de *ὡς* y *ὥσπερ* (como), cuya función es introducir oraciones comparativas. Debemos tener en cuenta que en muchos casos el verbo de dicha oración está omitido. Así, en la oración: *tú corres como un caballo*, suponemos que está omitida la forma verbal *corre* y, en ese caso, la oración completa sería: *tú corres como un caballo corre*, quedando claro el carácter de conjunción que le asignamos al signo *como*.

- <3> Τὰ δὲ ποιότητος, οἶον πύξ λάξ βοτρυδόν <B 89> ἀγεληδόν <ΠΙ 160>.
- <4> Τὰ δὲ ποσότητος, οἶον πολλάκις ὀλιγάκις.
- <5> Τὰ δὲ ἀριθμοῦ δηλωτικά, οἶον δῖς τρίς τετράκις.
- <6> Τὰ δὲ τοπικά, οἶον ἄνω κάτω ὧν σχέσεις εἰσὶ τρεῖς, ἢ ἐν τόπῳ, ἢ εἰς τόπον, ἢ ἐκ τόπου, οἶον οἴκοι οἴκαδε οἴκοθεν.
- <7> Τὰ δὲ εὐχῆς σημαντικά, οἶον εἶθε αἶθε ἄβαλε.
- <8> Τὰ δὲ σχετλιαστικά, οἶον παπαῖ ἰού φεῦ.
- <9> Τὰ δὲ ἀρνήσεως ἢ ἀποφάσεως, οἶον οὐ οὐχὶ οὐδῆτα οὐδαμῶς.
- <10> Τὰ δὲ συγκαταθέσεως, οἶον ναί ναίχι.
- <11> Τὰ δὲ ἀπαγορεύσεως, οἶον μή μηδῆτα μηδαμῶς.
- <12> Τὰ δὲ παραβολῆς ἢ ὁμοιώσεως, οἶον ὡς ὥσπερ ἤντε καθάπερ.
- <13> Τὰ δὲ θαυμαστικά, οἶον βαβαῖ.
- <14> Τὰ δὲ εἰκασμοῦ, οἶον ἴσως τάχα τυχόν.
- <15> Τὰ δὲ τάξεως, οἶον ἐξῆς ἐφεξῆς χωρίς.
- <16> Τὰ δὲ ἀθροίσεως, οἶον ἄρδην ἅμα ἤλιθα.

- 17) De exhortación, como: *εἶα* (¡ea!), *ἄγε* (¡vamos!) y *φέρε* (¡anda!).
- 18) De comparación, como: *más* y *menos*.
- 19) De interrogación, como: *πόθεν* (¿desde cuándo?/¿de dónde?), *πνίκα* (¿a qué horas?) y *πῶς* (¿cómo?).
- 20) De intensidad, como: *mucho*, *demasiado*, *bastante*, *ἄγαν* (demasiado) y *μυγ*.
- 21) De colección, como: *ἄμα* (al mismo tiempo), *ὁμοῦ* (juntamente) y *ἄμυδις* (a la vez).
- 22) De juramento negativo, como: *μά* (no).
- 23) De juramento afirmativo⁴⁹, como: *νή* (sí).
- 24) De aseveración, como: *claramente*.
- 25) De obligación, como: *γαμητέον* (hay que casarse) y *πλευστέον* (hay que navegar).
- 26) De entusiasmo, como: *εὐοῖ* (evohé) y *εὕαν* (evohé).

La partícula

Partícula es una palabra que une con orden las ideas y señala lo que está faltando en la comunicación.

De las partículas, unas son copulativas, otras disyuntivas, otras sinápticas, otras parasinápticas, otras causales, otras interrogativas, otras conclusivas y otras expletivas.

1) Partículas copulativas son las que unen el sentido expresado *ad infinitum*. Son: *μέν*, *δέ*, *τέ*, (y) *καί*, (y) *ἀλλά*, *ἡμέν*, *ἠδέ*, *ἰδέ*, *ἀτάρ*, *αὐτάρ*, *ἦτοι*, *κέν*, *ἄν*.

2) Partículas disyuntivas son las que unen la frase, pero la dirigen de un hecho a otro. Son *ἢ*, *ἦτοι*, *ἤέ* (o).

3) Partículas sinápticas⁵⁰ son las que no indican la realización del hecho, sino la sucesión. Son: *εἶ*, *εἶπερ*, *εἰδή*, *εἰδήπερ* (si).

⁴⁹ Por ejemplo: ‘*οὐ μὰ τὸν Δία*’ (no, por Zeus) y ‘*νή μὰ τὸν Δία*’ (sí, por Zeus).

⁵⁰ Las partículas parasinápticas se utilizan para formar oraciones condicionales en las que se indica una determinada sucesión lógica, sin especificar si los hechos referidos en cualquiera de los tiempos expresados llegan a suceder o no realmente, por ejemplo: ‘*εἰ περιπατήσω κινήσομαι*’ (si he de caminar, he de moverme) o ‘*εἶπερ ὁ ἥλιος ὑπὲρ γῆς ἐστίν, ἡμέρα ἐστίν*’ (si el sol está sobre la tierra, es de día) —en donde no se sabe si el sol está o no sobre la tierra—. Las partículas parasinápticas se utilizan en las oraciones que, además de afirmar una sucesión lógica de hechos, se pone de manifiesto que tales hechos tienen lugar en realidad, por ejemplo: ‘*ἐπεὶ περὶ ὁ ἥλιος ὑπὲρ γῆς ἐστίν, ἡμέρα ἐστίν*’ (puesto que el sol está sobre la tierra, es de día) o ‘*ἐπεὶ περιπατῶ κινούμαι*’ (ya que camino, estoy en movimiento). Cf. Sch. 63, 30., 105,4., 284,30. y 286,5.

- <17> Τὰ δὲ παρακελεύσεως, οἶον εἶα ἄγε φέρε.
- <18> Τὰ δὲ συγκρίσεως, οἶον μᾶλλον ἤττον.
- <19> Τὰ δὲ ἐρωτήσεως, οἶον πόθεν πηνίκα πῶς.
- <20> Τὰ δὲ ἐπιτάσεως, οἶον λίαν σφόδρα πάνυ ἄγαν μάλιστα.
- <21> Τὰ δὲ συλλήψεως, οἶον ἅμα ὁμοῦ ἄμυδις.
- <22> Τὰ δὲ ἀπωμοτικά, οἶον μά.
- <23> Τὰ δὲ κατωμοτικά, οἶον νή.
- <24> Τὰ δὲ βεβαιώσεως, οἶον δηλαδή.
- <25> Τὰ δὲ θετικά, οἶον γαμητέον πλευστέον.
- <26> Τὰ δὲ θειασμοῦ, οἶον εὐοῖ εὔαν.

ΠΕΡΙ ΣΥΝΔΕΣΜΟΥ

Σύνδεσμός ἐστι λέξις συνδέουσα διάνοιαν μετὰ τάξεως καὶ τὸ τῆς ἐρμηνείας κεχηγὸς δηλοῦσα.

Τῶν δὲ συνδέσμων οἱ μὲν εἰσι συμπλεκτικοί, οἱ δὲ διαζευκτικοί, οἱ δὲ συναπτικοί, οἱ δὲ παρασυναπτικοί, οἱ δὲ αἰτιολογικοί, οἱ δὲ ἀπορρηματικοί, οἱ δὲ συλλογιστικοί, οἱ δὲ παραπληρωματικοί.

<1> Συμπλεκτικοὶ μὲν οὖν εἰσιν ὅσοι τὴν ἐρμηνείαν ἐπ' ἄπειρον ἐκφερομένην συνδέουσιν. εἰσὶ δὲ οἶδε· μὲν δέ τέ καί ἀλλά ἡμὲν ἠδὲ ἰδὲ ἀτάρ αὐτάρ ἦτοι κέν ἄν.

<2> Διαζευκτικοὶ δὲ εἰσιν ὅσοι τὴν μὲν φράσιν ἐπισυνδέουσιν, ἀπὸ δὲ πράγματος εἰς πρᾶγμα διιστᾶσιν. εἰσὶ δὲ οἶδε· ἢ ἦτοι ἢέ.

<3> Συναπτικοὶ δὲ εἰσιν ὅσοι ὑπαρξιν μὲν οὐ δηλοῦσι, σημαίνουσι δὲ ἀκολουθίαν. εἰσὶ δὲ οἶδε· εἴ εἴπερ εἰδῆ εἰδήπερ.

4) Partículas parasinápticas son las que muestran un orden lógico junto con la realización de un hecho. Son: *ἐπεὶ, ἐπεὶπερ, ἐπειδή, ἐπειδήπερ* (ya que).

5) Partículas causales son las que se usan para expresar la causa. Son: *ἵνα, ὄφρα* (para que), *ὅπως* (de modo que), *ἐνεκα, οὐνεκα* (a causa de), *διό, διότι, καθ' ὅ, καθ' ὅτι, καθ' ὅσον* (por lo que).

6) Partículas interrogativas son las que establecen una unión levantando una duda. Son: *ἄρα, κἄτα, μῶν* (¿acaso..?).

7) Partículas conclusivas son las que se usan apropiadamente para la ilación y conclusión de las demostraciones. Son: *ἄρα* (por consiguiente), *ἀλλά, ἀλλὰμὴν* (pero), *τοίνυν, τοιγάρτοι, τοιγαροῦν* (así pues).

8) Partículas expletivas son las que se usan por el metro y la belleza. Son: *δή, ἄ, νύ, ποῦ, τοί, θήν, ἄρ, δῆτα, πέρ, πώ, μήν, ἄν, αὖ, νῦν, οὔν, κέν, γέ.*

Algunos añaden las partículas adversativas. Son *ἔμπης, ὅμως* (no obstante).

⟨4⟩ Παρασυναπτικοὶ δὲ εἰσιν ὅσοι μεθ' ὑπάρξεως καὶ τάξιν δηλοῦσιν. εἰσὶ δὲ οἶδε· ἐπεὶ ἐπέιπερ ἐπειδὴ ἐπειδήπερ.

⟨5⟩ Αἰτιολογικοὶ δὲ εἰσιν ὅσοι ἐπ' ἀποδόσει αἰτίας ἔνεκεν παραλαμβάνονται. εἰσὶ δὲ οἶδε· ἵνα ὄφρα ὅπως ἔνεκα οὐνεκα διό διότι καθ' ὅ καθ' ὅτι καθ' ὅσον.

⟨6⟩ Ἀπορρηματικοὶ δὲ εἰσιν ὅσοι ἐπαποροῦντες εἰώθασι συνδεῖν. εἰσὶ δὲ οἶδε· ἄρα κᾶτα μῶν.

⟨7⟩ Συλλογιστικοὶ δὲ εἰσιν ὅσοι πρὸς τὰς ἐπιφοράς τε καὶ συλλήψεις τῶν ἀποδείξεων εὖ διάκεινται. εἰσὶ δὲ οἶδε· ἄρα ἀλλά ἀλλαμὴν τοίνυν τοιγάρτοι τοιγαροῦν.

⟨8⟩ Παραπληρωματικοὶ δὲ εἰσιν ὅσοι μέτρου ἢ κόσμου ἔνεκεν παραλαμβάνονται. εἰσὶ δὲ οἶδε· δὴ ἄ νύ ποῦ τοί θήν ἄρ δῆτα πέρ πῶ μὴν ἂν αἰ νῦν οὖν κέν γέ.

Τινὲς δὲ προστιθέασι καὶ ἐναντιωματικούς, οἶον ἔμπης ὅμως.

ABREVIATURAS Y BIBLIOGRAFÍA

(Sch.) (1901). **Commentaria in Dionysii Thracis artem Grammaticam**. Leipzig, ed. A. Hilgard. Teubner, 3 volúmenes. Comentarios atribuidos a Melámpodo o Diomedes, desde la pág. 10 hasta la 67; Comentarios atribuidos a Heliodoro, págs. 67-106; escolios del vaticano, fragmentos tomados de Jorge Cerobosco, de otro Jorge desconocido, de Porfirio, de Melámpodo, de Estéfano y de Diomedes, págs. 106-292; escolios martianos, fragmentos tomados de Heliodoro, de Trifón, de Diomedes, de Estéfano, de Jorge Cerobosco y de Jorge de Corinto, págs 292-442; escolio de Londres, fragmentos tomados de Heliodoro, págs 442-565.

Apolonio Díscolo.(1910). **De constructione**. Leipzig, Ed. Por G. Uhlig, *Grammatici Graeci*, Teubner.

(Bai.) Bailly, A.(1950). **Dictionnaire Grec-Français**. París, Ed, revisada por L. Secan y P. Chantraine, Hachette.

(LSJ.) Liddell, Henry G. y Scott, Robert.(1951). **Greek-English Lexicon**. Oxford, Edición revisada y aumentada por Jones, Henry G. Clarendon Press.

(GG.) Smyth, Herbert Weir.(1984). **Greek Grammar**. Harvard, Harvard University Press.

(DTGG.) Bécares Botas, Vicente.(1985). **Diccionario de terminología gramatical griega**. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

(GDLE.) Bosque, Ignacio. y Demonte, Violeta.(1999). **Gramática descriptiva de la lengua española**. Madrid, Espasa Calpe S. A.

Seco, Manuel.(1998). **Gramática esencial de la lengua española**. Madrid, Espasa Calpe S.A.

Robins, R. H.(1981). **Breve historia de la lingüística**. Madrid, Paraninfo.

_____.(1995). **Lingüística general. Un estudio introductorio**. Madrid, Gredos.

Ernout, Alfred. y Thomas, François.(1997). **Syntaxe Latine**. París, Éditions Klincksieck.

Bello, Andrés.(1954). **Gramática de la lengua castellana** con notas de Cuervo, José. R. Buenos Aires, Ed. Sopena.